



Patrimonio arquitectónico y cultural de Prado Centro y sus cambios de vocaciones: de la ciudad industrial a la ciudad inteligente

Diego Alberto López Tobón

Trabajo de grado presentado para optar al título de Sociólogo

Asesor

Guillermo León Moreno Soto, Doctor (PhD) en Desarrollo

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Sociología
Medellín, Antioquia, Colombia
2025

Cita

(López Tobón, 2025)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

López Tobón, D. A. (2025). *Patrimonio arquitectónico y cultural de Prado Centro y sus cambios de vocaciones: De la ciudad industrial a la ciudad inteligente*. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mi mamá Blanca Flor Tobón quien ha sido un ejemplo que seguir y consuelo en los momentos de crisis y en las cuales quise abandonar esta barca del conocimiento.

Agradecimientos

A mi Alma Mater, la Universidad de Antioquia, por hacerme el ser humano que soy y darme las bases del conocimiento.

A mi gran amiga y confidente, la docente Natalia Marín, por ayudarme a salir adelante en el momento que más necesité.

A mi mentor, el docente Guillermo León Moreno Soto, por acompañarme en este proceso y donarse en conocimiento y experticia para culminarlo de la mejor manera.

Tabla de contenido

Resumen	6
Abstract	7
Introducción	8
1 Planteamiento del problema	9
1.1 Descripción del problema	9
1.2 Diagnóstico del problema	12
2 Objetivos	16
2.1 Objetivo general	16
2.2 Objetivos específicos	16
3 Preguntas	17
3.1 Pregunta principal	17
3.2 Preguntas secundarias	17
4 Marco teórico	18
5 Metodología	22
6 Capítulo Primero: Los fenómenos históricos que dan cuenta de la transformación territorial del barrio Prado Centro de la comuna 10 – La Candelaria, Medellín	24
7 Capítulo Segundo: Caracterización el estado actual del barrio Prado Centro de la comuna 10 – La Candelaria, Medellín	35
8 Capítulo tercero: Escenarios de futuro que den cuenta de las posibilidades de consolidación de Prado Centro como Distrito de cultura y patrimonio arquitectónico al año 2050.....	47
9 Conclusiones	58
Referencias	61

Lista de figuras

Figura 1 Sistema de Seguimiento y Evaluación al Plan de Ordenamiento Territorial.....	10
Figura 2 Carrera 50 # 61-10.....	36
Figura 3 Carrera 50 # 61-10.....	37
Figura 4 Carrera 50 # 64-28.....	37
Figura 5 Carrera 60 # 62-80.....	38
Figura 6 Carrera 50 # 63-43.....	38
Figura 7 Carrera 50 # 64-31.....	39
Figura 8 Carrera 50 # 64-26.....	39
Figura 9 Carrera 59b # 67-87.....	41
Figura 10 Carrera 50 # 61- 85 (Corporación Senderos de Luz).....	43
Figura 11 Organigrama 1.....	49
Figura 12 Carrera 50 # 63-43.....	50
Figura 13 Carrera 50 # 63-43.....	50
Figura 14 Carrera 50 # 62-63.....	51
Figura 15 Carrera 50 # 64-26.....	51
Figura 16 Organigrama 2.....	53
Figura 17 Organigrama 3.....	54
Figura 18 Muralla Aureliana Romana.....	55
Figura 19. Muralla Aureliana Romana semigótica.....	56
Figura 20. Fortificaciones Cartagena de Indias.....	56

Resumen

En el presente documento se describen los hechos históricos que dan cuenta de la transformación del barrio Prado Centro de la Comuna 10 de la Candelaria y se parte de los aspectos sociales, económicos y políticos para entender a cabalidad la forma en que se dan procesos de industrialización e innovación a lo largo de la historia, en cómo se visualizan desde la actualidad y cómo puede proyectarse a futuro.

En el texto se mencionan las dinámicas de la industrialización que llegan al territorio y que van modificando las formas de habitar el espacio y las formas de relación entre las clases sociales; teniendo presente que en dicho lugar se describen asuntos de estatus y estratificación, deben leerse con detalle para poder entender las razones por las cuales Prado Centro fue habitado por familias adineradas y que tenía algo especial, pero primero debían comprenderse las relaciones con el resto de la población (clase media y baja), cuáles eran sus principios para construir casas tan enormes y con qué fin, además de cuáles eran los motivos para acoplar un arte que era europeo y americano a una región como la nuestra y más interesante aún, cuando allí se describen esos hechos que nos cuentan las razones por las que estas personas deben irse de la zona dejando una huella histórica en el territorio.

Seguidamente se realiza una caracterización del barrio en la actualidad y aquí es sumamente importante poner el radar y entender lo que hoy es Prado Centro; se tocan todos los aspectos como lo social, lo político, lo económico y lo cultural. La visual es sobre lo que queda de Prado Centro y cómo esa historia tan rica en arte y vivencias, convergen con quienes habitan el lugar, con las personas que lo transitan a diario y cuál es la relación del sector con los barrios aledaños y qué consecuencias positivas y negativas se originan para un territorio que es una representación cultural de los países.

Finalmente, se proponen diferentes escenarios de recuperación del espacio, con el fin de darle la importancia social, económica, política y así lograr que el sector sea, por fin, reconocido como Distrito de cultura y patrimonio arquitectónico.

Palabras clave: Distrito, patrimonio, arquitectura, cultura, historia, clase alta, colonial, sociedad, industrialización, innovación, futuro, conciencia, identidad cultural, ciudad inteligente.

Abstract

This document describes the historical facts that account for the transformation of the Prado Centro neighborhood of Commune 10 of La Candelaria and starts with the social, economic and political aspects to fully understand the way in which industrialization and innovation processes occur throughout history, how they are viewed from the present and how they can be projected into the future.

The text mentions the dynamics of industrialization that reach the territory and that are modifying the ways of inhabiting the space and the forms of relationship between social classes; Bearing in mind that in this place issues of status and stratification are described, they must be read in detail in order to understand the reasons why Prado Centro was inhabited by wealthy families and that it had something special, but first the relationships with the rest of the population (middle and lower class) had to be understood, what were their principles for building such enormous houses and for what purpose, as well as what were the reasons for adapting an art that was European and American to a region like ours and even more interesting, when those facts are described there that tell us the reasons why these people must leave the area leaving a historical mark on the territory.

Next, a characterization of the neighborhood today is made and here it is extremely important to put the radar and understand what Prado Centro is today; all aspects are touched upon such as the social, political, economic and cultural. The visual is about what remains of Prado Centro and how that history, so rich in art and experiences, converges with those who live there, with the people who pass through it daily, and what is the relationship of the sector with the surrounding neighborhoods and what positive and negative consequences arise for a territory that is a cultural representation of paisas.

Finally, different scenarios for the recovery of space are proposed, to give it social, economic, and political importance and thus achieve that the sector is, finally, recognized as a District of culture and architectural heritage.

Keywords: District, heritage, architecture, culture, history, upper class, colonial, society, industrialization, innovation, future, awareness, cultural identity, smart city.

Introducción

En vista de la situación actual del Patrimonio Arquitectónico y Cultural Medellinense que es Prado Centro, se enfocan algunos aspectos que permitan entender lo que allí sucede y cómo comprender algunas de sus problemáticas, pero a la vez y con una visión optimista, pensar en su futuro.

Para ello se empieza por describir esos aspectos históricos que permiten la consolidación del Prado Centro. Los datos históricos hacen parte de su trayecto y ayudan a entender en qué medida influyeron y cómo permitieron su transformación. Una vez á, se cuenta con la información que caracteriza la situación actual del barrio. En este punto surgen varios cuestionamientos del porqué es así y no de otra forma, también sobre cuáles son esas situaciones que juegan un papel negativo o positivo en el barrio. Finalmente, se proponen escenarios de futuro, en los cuales se construye un ideal de barrio que es patrimonio para la ciudad y en qué medida pueden beneficiarlo y así lograr que sea un reconocido distrito de cultura y patrimonio arquitectónico al 2050.

Indudablemente se recurre a las fuentes bibliográficas para conocer la historia del barrio, entender sus inicios, quiénes lo construyeron, cuáles fueron las circunstancias y los hechos fundantes, también relatos e historias que enriquecen su pasado. También fue fundamental el recorrido realizado por la zona, para ubicar sus grandes y majestuosas casas, pero a la vez, para caracterizar y observar lo que allí sucede. Fue indispensable el diálogo con algunos de sus habitantes y transeúntes quienes contaron algunas de sus experiencias de ser residentes pero que a la vez proyectaron temor y discreción al hablar. Luego de esto, se recurre a pensar en un futuro del barrio, en el cual se logran proyectar ideas de un buen progreso social, económico y político; hay un optimismo pero sin perder el punto de vista que es su historia y en el potencial del lugar, porque si bien es cierto que en la actualidad hay factores que son negativos, también es real que son aspectos que se pueden intervenir y así sacar a la luz esa riqueza cultural que tiene el lugar, pero aún más la riqueza y calidad humana de quienes lo habitan.

1 Planteamiento del problema

¿Cuáles son las posibilidades de consolidación de Prado Centro como Distrito de cultura y patrimonio arquitectónico al año 2050?

1.1 Descripción del problema

En la actualidad, Colombia cuenta con 12 distritos al 2023, los cuales son entidades territoriales que tienen unas condiciones jurídicas diferentes a los municipios y que tienen finalidades especiales y enfocados en la cultura, como en la producción agroindustrial. La ley 1617 de 2013 habla sobre estos y sus características:

El objeto de este estatuto es el de dotar a los distritos de las facultades, instrumentos y recursos que les permitan cumplir las funciones y prestar los servicios a su cargo, así como promover el desarrollo integral de su territorio para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes, a partir del aprovechamiento de sus recursos y ventajas derivadas de las características, condiciones y circunstancias especiales que estos presentan. (Colombia. Congreso de la República, 2013, párr. 1)

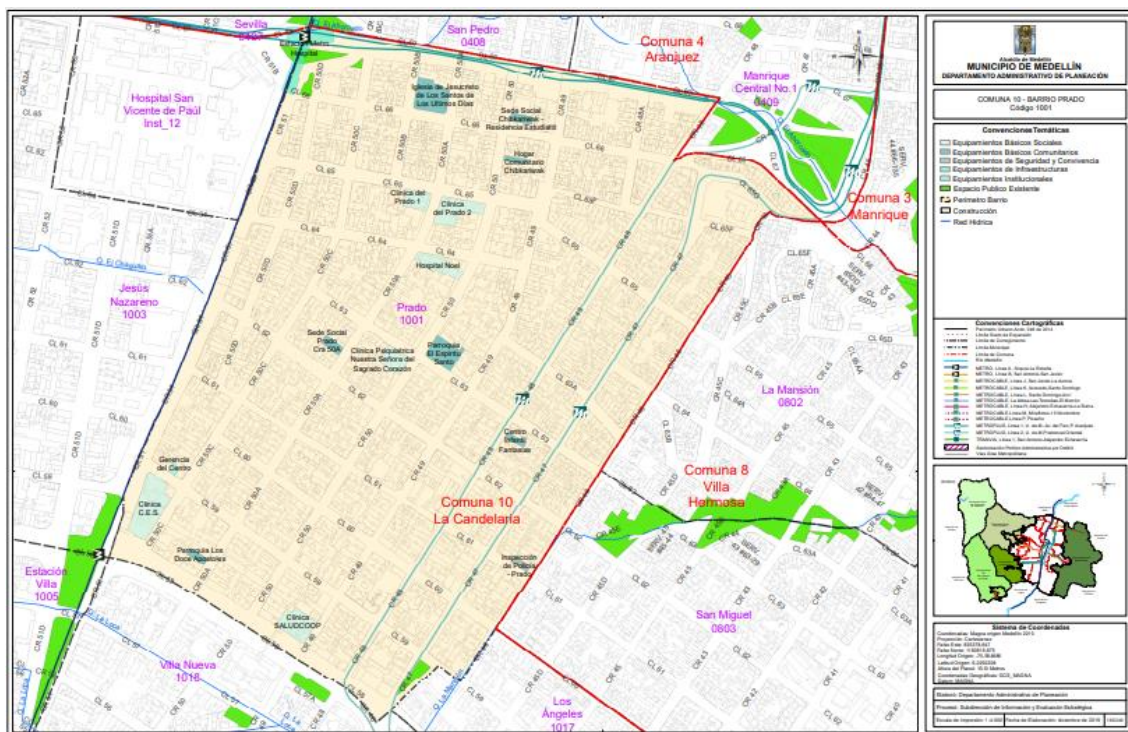
Otras leyes que la complementan son: “las leyes 1551 de 2012, 136 de 1994, 1454 de 2011 y 388 de 1997” (UNAL, 2021, párr. 2). De esta manera, los distritos son: Bogotá, Barranquilla, Cartagena, Santa Marta, Buenaventura, Riohacha, Mompóx, Tumaco, Barrancabermeja, Cali, Turbo y Medellín.

Bogotá es el Distrito Capital; Barranquilla es el Distrito Especial Industrial y Portuario; Santa Marta es considerada como Distrito Turístico, Cultural e Histórico; Cartagena como Distrito Cultural y Turístico; Buenaventura es un Distrito Especial, Industrial, Portuario, Biodiverso y Ecoturístico; Riohacha es un Distrito Especial, Turístico y Cultural; Mompóx es un Distrito Especial, Turístico, Cultural e Histórico; Tumaco como Distrito Especial, Turístico y Portuario; Barrancabermeja como Distrito Especial Portuario, Industrial, Turístico y Biodiverso y Cali como Distrito como Distrito Especial; Turbo como Distrito Especial Portuario y Medellín como Distrito Especial de Ciencia, Tecnología e Innovación.

La ciudad de Medellín tiene 16 comunas, éstas se dividen en 275 barrios y en 20 áreas institucionales (campus universitarios). La zona rural de la ciudad de Medellín tiene 5 corregimientos y éstos se dividen en veredas. La ciudad tiene una característica especial y es que está estructurada siguiendo el caudal del río, de sur a norte.

Figura 1

Sistema de Seguimiento y Evaluación al Plan de Ordenamiento Territorial - (SSEPOT)



Nota. Tomada del Expediente Distrital

Medellín a su vez se divide en localidades las cuales son: Localidad 1: Nororiental y comprende las comunas: Comuna 1: Popular, Comuna 2: Santa Cruz, Comuna 3: Manrique, Comuna 4: Aranjuez. Localidad 2: Noroccidental y comprende: Comuna 5: Castilla, Comuna 6: 12 de octubre, Comuna 7: Robledo. Localidad 3: Centro oriental y comprende: Comuna 8: Villahermosa, comuna 9: Buenos Aires, comuna 10: La Candelaria. Localidad 4: Centro occidental y comprende: Comuna 11: Laureles – Estadio, comuna 12: La América, comuna 13: San Javier. Localidad 5: Suroriental y comprende: Comuna 14; Poblado. Localidad 6:

Suroccidental y comprende: Comuna 15: Guayabal y la comuna 16: Belén; y localidad 7: San Sebastián de Palmitas, San Cristóbal, Altavista, San Antonio de Prado y Santa Elena.

La Comuna 10 – La Candelaria tiene 17 barrios y Prado Centro hace parte de uno de ellos, la cual está en la parte central de Medellín y su historia es interesante porque incluso permite entender muchas de las dinámicas del mismo sector.

El sector tiene ciertas características que lo hacen diferente del resto de la ciudad, como, la arquitectura de sus casas, que en su mayoría fueron construidas bajo el estilo republicano. Lo importante no es que se haya adoptado ese estilo porque sí, sino más bien la intención de sus fundadores en imitar los jardines de Europa y el fin por el cual lo hicieron y era marcar la diferencia del resto de lugares, barrios, sectores y/o fincas del territorio e imponer el estatus de las familias más poderosas y ostentosas. Sin embargo, con el paso del tiempo, Medellín fue industrializándose, fueron construyéndose vías de comunicación, como el caso de la Avenida Oriental que divide el parque Bolívar y el barrio en mención y esto es importante porque el sector no perdió su importancia, pero sí lo hizo vulnerable a ciertos cambios que no aceptaron los pioneros de Prado Centro y fue la causa para que se trasladaran a otras zonas barriales que hoy se conocen como Laureles y La América. Desde ese momento, en el cual los fundadores del barrio empiezan a trasladarse, la zona empieza a perder fuerza y de alguna manera las casas majestuosas ya no serían habitadas por los más ricos de Medellín, sino por la clase media o quizás baja.

En la actualidad, estas casas, han sido acomodadas como inquilinatos, centros de salud, casas de prostitución y algunos museos, por lo tanto, se ha convertido en un lugar solitario, poco habitado en las noches y los habitantes de calle, se han aprovechado para tomar el sector como refugio y también clave para robar a los transeúntes en horas del día. El sector, más que un patrimonio cultural, se ha convertido en un lugar tenebroso por sus casas republicanas y algunas góticas, pero ya no como un atractivo histórico de Medellín que, por cierto, tiene muy buena vegetación y árboles inmensos que decoran el paisaje del sector.

Mientras tanto, el resto de la ciudad de Medellín se caracteriza por su urbanización, por sus innovadores edificios, calles innovadoras y más tecnología, por ejemplo, la existencia del metro que traspasó el corazón de la ciudad, la existencia de un tranvía que reemplazó en gran medida las rutas de buses de los barrios de Boston, Buenos Aires, Caicedo y La Milagrosa, los metrocables que facilitaron la vida de los barrios más lejanos del centro de la ciudad, entre otros. Una ciudad que ha invertido en la tecnología, que ha ido creciendo como ciudad industrial y que

le apuesta a la seguridad, pero que ha olvidado la importancia cultural de Prado Centro, que más que estructuras físicas es la raíz de la historia de la ciudad.

1.2 Diagnóstico del problema

De acuerdo con las cifras presentadas por el DANE, año 2020, La Candelaria tiene una población de 78.937 habitantes. Esta población es de las más bajas, al igual que Guayabal, San Sebastián de Palmitas, Altavista y Santa Elena, en comparación al resto de las comunas de la ciudad.

Respecto a la Calidad de Vida (ECV), es una investigación que se realiza para conocer las condiciones de vida de los habitantes de un lugar determinado y se logra a través de la realización y aplicación de un formulario a una muestra aleatoria de viviendas seleccionadas por el Distrito de Medellín y así entender la realidad actual del territorio, en aspectos como lo social, económico, demográfico y socio-espacial. Este trabajo también permite ver la evolución de los indicadores relacionados con las dimensiones del estudio, por ejemplo: “vivienda, servicios públicos, medio ambiente, participación ciudadana, escolaridad, movilidad, capital físico del hogar, libertad y seguridad, salud, trabajo, ingresos y recreación.” (Alcaldía de Medellín, 2022, p. 10).

También hay otro instrumento importante y es la medición del índice Multidimensional de Calidad de Vida [IMCV], con el cual se garantiza el proceso en el cual se dé cuenta del avance o retroceso en la calidad de vida de los habitantes del territorio estudiado.

Es importante anotar que, con este factor de la Calidad de Vida, se experimentó un retroceso en los últimos años en la ciudad de Medellín, a causa de los efectos de la emergencia sanitaria Covid-19, porque afectó las dinámicas que se traían en el comercio y otros ingresos, sin embargo, ha habido una leve recuperación, aún si comparamos los años 2021 y 2022, específicamente en la comuna 10 – La Candelaria. Para el 2021, el Índice Multidimensional nos muestra que la Calidad de Vida estuvo en 52,63% y para el 2022 en un 54,12% es decir que hubo un ascenso del indicador de 1,49 puntos porcentuales.

Ahora, su población es flotante, por las circunstancias de tipo económico, financiero, cultural y social; así mismo, hay muchas entidades públicas y privadas entre otros centros de esparcimiento que permite que la zona se caracterice por ser una zona de trabajo y tránsito

residencial. De acuerdo con la Encuesta de Calidad de Vida (2020) el estrato socioeconómico de la Candelaria es el 4.

En gran parte de las edificaciones de Prado Centro, ocurre un fenómeno y es el deterioro de algunas viviendas y esto se presenta porque son estructuras muy antiguas que requieren de una inversión económica alta para poder sostenerlas y en muchas ocasiones, los dueños se desentienden del asunto permitiendo que con el tiempo estas estructuras terminen por caerse y al ser patrimonio arquitectónico y cultural no se pueden modificar para darles usos diferentes y seguramente más productivos.

Un subtema importante, aquí, es que se han presentado situaciones en las cuales, los propietarios provocan incendios al interior de estas viviendas con el fin de que una vez se haga el daño, se puedan deshacer del asunto del patrimonio, seguidamente, el lugar queda destruido, por consiguiente aprovechan el suceso para hacer edificios en el lugar y es una práctica que para el 2016 se venía presentando con frecuencia, a lo que el municipio de Medellín alertó a las autoridades competentes para supervisar el tema y evitar que siguiera siendo una excusa para la destrucción de barrio.

Entre otras de las situaciones, se pueden enunciar algunas de gran importancia, como la migración, inseguridad y características territoriales, así como el hecho que muchos de los dueños de algunas propiedades hayan fallecido y que luego éstas queden en el olvido o peor aún que los familiares no tengan los suficientes recursos para conservarlas.

Otra situación, es que muchas de las casas del barrio se han convertido en inquilinatos o también conocidas como casas en arriendo, en vista que son amplias, con muchas habitaciones y lo que hacen los dueños es acomodarlas para que puedan ser arrendadas a varias personas o quizás familias que las habitarían. En complemento a ello, surge la pregunta: ¿Quiénes son las personas que llegan de la nada a habitar estos lugares? En su mayoría podrían ser venezolanos, ante la fuerte migración del país vecino a Colombia, también universitarios o personas de otras ciudades que residen en Medellín por un tiempo determinado y que buscan cercanía al lugar donde estudian y/o trabajan, lo cual no sería una dificultad, porque son personas que tienen en qué ocuparse y solo están de paso, es decir, que tienen un empleo o una intención y es tener la residencia de paso, sin embargo, se puede pensar en quienes están en los inquilinatos y que no tienen un empleo estable o viven del rebusque y que de ellos dependen sus familias. Es un factor

que puede ser preocupante, porque si son varios y no hay un empleo seguro, entonces les toca sobrevivir, salir a buscar y es ahí cuando se puede propiciar la inseguridad del lugar.

Entre esa población, hay muchos indigentes de calle que buscan donde dormir pero que en el día la pasan vendiendo dulces en los semáforos o pidiendo comida y a esto se suma que el lugar es solo y ante una situación de crisis, en la cual no encuentran oportunidades de progreso, no hallan otra opción diferente al robo, entre otras como el homicidio.

Otras situaciones, por ejemplo que el lugar es muy transitado por vehículos y se presenta el peligro de los robos por motorizados, lo que significa que no hay suficiente seguridad en la zona y aquí cabe preguntar, si la puesta en marcha de muchas cámaras de vigilancia, será una de las soluciones efectivas al problema y por qué no pensarse en una vigilancia más personalizada, asunto que polemiza porque tras un robo, también pueden presentarse heridos y es algo en lo cual la tecnología no pueden intervenir, sino únicamente grabar para luego de un proceso administrativo determinar, como caso hipotético, que los implicados en el delito fueron unos encapuchados en una moto y que la placa de la moto o vehículo no se pudo identificar porque estaba cubierta.

La estructura vial es otro factor problematizador porque tiene unas vías muy principales, tales como la Avenida Oriental y la de Barranquilla y esto hace que se pierda la tranquilidad por el ruido constante y contaminación tanto visual como auditiva y por tanto Prado Centro, es como bien se diría en Antioquia: “El pan de queso maluco” en cuanto que es el conector entre todos los barrios de oriente y centro, oriente y sur, puesto que incluso por sus calles transitan las rutas de los buses que van para Villa Hermosa, Santo Domingo, Manrique, entre otros y al ser vías tan principales, no permite que haya tranquilidad, que si los residentes del barrio quieren salir a tomar un descanso con sus mascotas o llevar a los niños a los pocos parques, pues no lo hagan porque hay contaminación, sumado a la inseguridad.

También es fundamental que en los barrios siempre haya dinamismo social y en este aspecto es clave, entender que los parques, son el atractivo familiar, porque es la oportunidad para las familias sacar los niños a divertirse, comer un helado, interactuar con los vecinos, sin embargo, en el barrio se carecen de esos espacios, porque no hay destinación para éstos y los únicos son entre las mismas casas, donde no puede ubicarse más de 10 personas porque son espacios muy reducidos.

El barrio, ha ido modificando sus dinámicas, ha ido perdiendo su uso residencial y se ha convertido más en un lugar de inquilinatos, centros de salud y esto no permite que sea más tranquilo, sino todo lo contrario, más peligroso y menos habitado. Los pocos residentes se sienten vulnerables, ante la inseguridad, el miedo a transitar sus calles a cualquier hora del día y de la noche. Sus habitantes se ven en la obligación de trasladarse a un lugar, donde sí puedan estar tranquilos y finalmente el barrio continúa perdiendo su fuerza y sigue quedando en manos de propietarios que lo usan para otros fines no residenciales y así es como se van presentando oportunidades para que en la zona desaparezcan el patrimonio arquitectónico y cultural de Medellín. Es un peligro latente, que no es nuevo, sino que ha ido apareciendo en el transcurrir de los años y que no se ha intervenido con la fuerza que se merece.

2 Objetivos

2.1 Objetivo general

Analizar las posibilidades de consolidación de Prado Centro como Distrito de cultura y patrimonio arquitectónico al año 2050.

2.2 Objetivos específicos

- Describir los fenómenos históricos que dan cuenta de la transformación territorial del barrio Prado Centro de la comuna 10 – La Candelaria, Medellín
- Caracterizar el estado actual del barrio Prado Centro de la comuna 10 – La Candelaria, Medellín
- Construir escenarios de futuro que den cuenta de las posibilidades de consolidación de Prado Centro como Distrito de cultura y patrimonio arquitectónico al año 2050.

3 Preguntas

3.1 Pregunta principal

¿Cuáles son las posibilidades de consolidación de Prado Centro como Distrito de cultura y patrimonio arquitectónico al año 2050?

3.2 Preguntas secundarias

- ¿Cuáles son los fenómenos históricos que dan cuenta de la transformación territorial del barrio Prado Centro de la comuna 10 – La Candelaria, Medellín?
- ¿Cuál es el estado actual del barrio Prado Centro de la comuna 10 – La Candelaria, Medellín?
- ¿Cuáles podrían ser los escenarios de futuro que den cuenta de las posibilidades de consolidación de Prado Centro como Distrito de cultura y patrimonio arquitectónico al año 2050?

4 Marco teórico

A continuación, se hace una breve definición de los términos colonial y su relación con algunos de los acontecimientos históricos de América Latina y su relación con la cultura indígena, tema tratado por Poloni Simard y también las interpretaciones de Pedro Pérez quien hace alusión a la Colonialidad que se llevó a cabo en la India. Hablar del término colonial es mencionar la historia y por eso con Quijano (2014) se puede entender la importancia de la Colonialidad del poder y su relación con la historia, pero sin perder de vista la importancia del capitalismo en todas estas realidades. Luego, se hace referencia al patrimonio cultural, el cual hace referencia a ese legado material y cultural que se transmite de una generación a otra y cómo entenderlo desde la perspectiva del Estado o gobierno, para ello se menciona María del Pilar García Cuetos quien se dirige a este concepto como ese testimonio vivo de una sociedad que transmite a sus generaciones futuras. Seguidamente, se hace alusión al término de Distrito y cómo funcionan en el estado colombiano; finalmente se menciona la importancia cultural e histórica que tiene Prado Centro para todos sus habitantes y el resto de la ciudad, partiendo de esa riqueza histórica y de su papel en la actualidad.

Para hacer uso del término colonial, es necesario mencionar la historia, por tanto, no se debe hablar de colonial separado de ésta. En esa medida, la historia de América Latina, remite directamente al periodo de estudio que abarca los siglos anteriores a la independencia y por eso, se hallan expresiones como época colonial. Desde este punto, se abre un abanico de posibilidades para hacer muchos otros estudios y dependiendo del interés de cada escritor o investigador, por ejemplo, Quijano (2014), hará énfasis en la Colonialidad del poder y clasificación social, dándole un tinte más económico y político al concepto fundante que es colonial; luego tomará elementos claves como lo son el capitalismo y su función dentro de las poblaciones donde estaban en relación directa de los colonizados con los colonizadores.

El patrimonio cultural, hace referencia a bienes tangibles e intangibles que hacen parte de la historia y cultura de un grupo de personas, son de gran importancia y es un legado que se transmite de generación en generación hasta clasificar como bienes o memorias de una tradición o parte patrimonial de la sociedad y por eso es fundamental incluir esos bienes como patrimonio, aunque al llegar a esa instancia, se requiere de la aprobación del Estado o gobierno, porque en su aspecto privado, ya deja de serlo parcialmente y entra en las políticas públicas como bienes,

objetos o lugares que aunque tienen propietario, están bajo la protección de una institución pública y a esta se le confiere también parcialmente, ciertos deberes a la hora de tomar decisiones frente a dicho patrimonio cultural.

Cada vez que se menciona el patrimonio cultural, se piensa en la historia del arte. María Pilar García Cuetos, licenciada y doctora en Historia de la Universidad de Oviedo, en su presentación sobre el texto: El patrimonio cultural. Conceptos básicos, dice al respecto:

Concebida como una disciplina científica moderna y actualizada, en la que la obra de arte no es solo un objeto bello, ni un documento histórico, sino el testimonio de una sociedad y una cultura determinadas, nuestra disciplina puede ser la clave para poner en marcha y guiar adecuadamente proyectos de gestión del patrimonio cultural. (Cuetos, 2011, p. 9)

La historia del arte y la historia general, son bases fundamentales en el momento de interpretar, conservar, analizar y poner en valor el patrimonio cultural, también son elementos importantes a la hora de enfrentarse a conceptos de autenticidad, sobre el cual se han construido argumentos muy bien fundamentados respecto a la restauración de obras y que se ha prestado para llegar a una relativización del concepto de patrimonio, en vista que no se toca de raíz la historia del arte y cultural de la sociedad sobre la cual se pretende.

La sociedad vive espacios y momentos importantes que marcan su existencia, en esa medida, hay una memoria que queda en las generaciones actuales y que luego las transmiten a sus descendientes, por eso, el patrimonio incluye esos elementos materiales, pero no solo los físicos, sino también lo oral, sin embargo, lleva a unas categorías más filosóficas y existenciales. Viladevall indica que el concepto en mención es una construcción sociocultural y que tiene gran importancia para el grupo social que lo vive, lo hereda y lo conserva.

También tiene un carácter participativo y dinámico porque no es únicamente una herencia como si fuera algo estático, sino que permite crear espacios a su alrededor a través de momentos culturales y sociales que contribuyen al progreso de una sociedad que interactúa y vive a su alrededor, es decir que abarca todo tipo de entornos, como los naturales, los artificiales o contruidos, tradiciones del pasado, del presente y del futuro, vinculando las entidades locales, nacionales, indígenas y en parte de la vida moderna.

Por otro lado, al hacer referencia al término de cultura, hace conexión inmediata con lo social y bien diría Ortega y Gasset (2002) que la vida tiene su conjunto de problemas en los cuales el hombre, de forma natural, halla las soluciones, dando a entender que eso sería la cultura. Allí, se enmarcan las actividades realizadas por él y lo cual comprende los aspectos más importantes, como es lo material, la construcción de las relaciones sociales, el conocimiento de las experiencias que facilitan la participación de la comunidad, lo simbólico y lo emotivo.

Ahora, al vincular los conceptos de patrimonio y cultura, se halla que ambas son una herencia tangible y/o intangible, que se adquiere del pasado, por tanto, la cultura se preocupa de cómo se adquiere eso que es un legado, mientras el patrimonio se centra en lo que es la herencia. Luego de darse ese reconocimiento, aparece la propiedad colectiva, en lo cual influyen las decisiones de la comunidad; esta parte es fundamental, porque es el momento en el cual se desenvuelve el grupo de personas, es decir que ese patrimonio sigue siendo su medio de vida, donde hay relaciones sociales, culturales y mucho más importantes, históricos.

Los distritos son entidades territoriales organizadas con base a lo estipulado en la Constitución política y están adheridos a un régimen especial. Sus órganos y autoridades gozan de facultades especiales diferentes a las contempladas dentro del régimen ordinario aplicable al resto de zonas o municipios del territorio. Ejercen las competencias que les atribuyen la Constitución y la ley, conforme a lo señalado en la Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial y con referencia a la Ley 136 de 1994.

Las autoridades de los distritos, por ejemplo, para el caso colombiano, son: El concejo distrital, el alcalde, las juntas administradoras locales y son organismos de control y vigilancia, como la personería y contraloría distrital que promueven la organización de los habitantes y comunidades del distrito y provocan la creación de asociaciones culturales, cívicas, populares, comunitarias que sirvan de mecanismo de representación en las distintas instancias de participación.

Cuando se menciona a Prado Centro, inmediatamente se piensa en todo lo relacionado a historia, arte, casas grandes, danza, teatro; porque su arquitectura colonial son un referente de la ciudad y un tesoro cultural. El barrio nació como una necesidad de la clase alta en alojarse. Todo empezó con la compra de la finca La Polka, precisamente en el año 1926 y don Joaquín Cano, fue el artista encargado del estilo y arte que se utilizaría para la construcción de las casas que hoy sabemos que son republicanas. Es un sector que conserva pluralidad, en el sentido que no solo

fue de la clase alta del momento histórico de la ciudad, sino que fue un lugar estratégico en los aspectos cultural, económico, territorial y político.

Es un territorio que conserva ese tesoro histórico de Medellín y por eso la Alcaldía junto con varios sectores privados han trabajado fuertemente para convertirlo en distrito cultural y patrimonial. Por eso, en la actualidad existe la Mesa Cultural del Prado que está conformada por las cooperativas: Plazarte, Distrito Candelaria y Casa Tres Patios. Es un proyecto que tiene como objetivo retomar lo que, a los paisas, orgullosamente, les corresponde y es la historia, es también apropiarse social y culturalmente de un territorio que parece abandonado y es el factor al cual se quiere apuntar con ideas de participación comunitaria, pero también el objetivo es fortalecer y visibilizar el sector, tanto a nivel nacional como internacional.

Hay unas categorías importantes, las cuales son: La resignificación y la dinamización del territorio, no obstante, existe otra categoría que abarcaría las anteriores y a la cual se debe dar fuerza y es el centro histórico. Es el más importante, porque no se pretende convertir a Prado en algo diferente a lo que es esencialmente y luego olvidarse de lo que fue, sino desde la historia darle ese poder se progresar, pero siempre teniendo como núcleo el pasado histórico. El sector aún sigue siendo un eje principal de la ciudad, con muchas dificultades, pero no deja de ser elemento fundamental para la economía de la sociedad, aun cuando sus calles son vías principales; por consiguiente, debe sostenerse de forma autónoma, con sus actividades culturales y lo que bien llamaría la mesa cultural de Prado: Economía social del arte.

5 Metodología

La presente investigación se realizó desde el enfoque cualitativo y crítico; busca comprender los procesos históricos de Prado Centro, su conformación y cómo sus etapas de transformación son implementos para entender la situación actual. Se hace una descripción del conjunto patrimonial a partir de la imagen que existe y su estructura urbana desde sus procesos históricos de transformación y cómo estas son base importante para conocer la realidad actual por la cual pasa, pero a la vez, proyectar una idea de futuro de Distrito de cultura al 2050.

La perspectiva es hermenéutica o interpretativa. Se pretende comprender las transformaciones del territorio a partir de las bases históricas del lugar y sus cambios con el pasar de los años, los cuales son importantes para consolidar ideas de escenarios de futuro que apunten a que el lugar sea un Distrito de cultura y patrimonio arquitectónico al 2050.

Como método de investigación se eligió el estudio de caso, porque permite alcanzar comprensión y claridad sobre un tema o indagar un fenómeno, una población. Para esta ocasión, permitió dar cuenta de esas dinámicas sociales, culturales, históricas y políticas que acontecen en Prado Centro y que son fundamentales para hallar la causa de muchas de las problemáticas actuales del barrio y cómo actúan sus habitantes y entes gubernamentales frente a ello, también en cuanto a esos proyectos o intervenciones que se han realizado y la manera en que desde allí se puede pensar en escenarios de futuro que ayuden a que el lugar desde su riqueza arquitectónica y cultural pueda presentarse como distrito.

Respecto a las técnicas e instrumentos para la recolección de información, la revisión documental fue importante en este proceso, porque permitió hallar información sobre la historia de Prado Centro y entender las secuelas de la industrialización que, alguna manera, se refleja en la actualidad, permitiendo un sondeo amplio sobre la actualidad de Prado Centro y desde allí proponer escenarios de futuros. Esta etapa fue interesante porque a medida que se hacía un recorrido por las diferentes fuentes bibliográficas, iban apareciendo relatos históricos del lugar que daban cuenta de esas familias ricas que vivieron en Prado Centro y de quienes en la actualidad solo queda como recuerdo las casas donde posiblemente habitaron porque se trasladaron a diferentes zonas y que no hay un registro de ello.

Los documentos fueron de diversa naturaleza, como artículos de revista, libros, monografía, leyes, decretos, páginas web, blogs. Información que está suministrada por la

Dialnet, el repositorio de la Universidad, Scielo, Universidad Pontificia bolivariana, Archivo Histórico de Antioquia y la Secretaría de Infraestructura Física (de la Gobernación de Antioquia).

Se realizó un ejercicio de observación y recorrido por la zona y principales calles del barrio, en varios momentos; uno fue en el día para capturar fotos de las casas más grandes e históricas de la zona y desde allí hablar un poco de esos aspectos históricos y ricos en la cultura del Prado Centro y también se hizo otro en las horas de la noche. En dichas salidas se logró conversar con algunos habitantes y transeúntes sobre sus opiniones del barrio y así contrarrestar las vivencias del día a día con la realidad por la que pasa el sector.

6 Capítulo Primero:

Los fenómenos históricos que dan cuenta de la transformación territorial del barrio Prado Centro de la comuna 10 – La Candelaria, Medellín.

Prado Centro como patrimonio cultural y arquitectónico, implica abordar dos momentos importantes, los cuales son la industrialización e innovación que han transcurrido en Medellín y son clave para comprender los cambios sociales vividos en el barrio. Partir de allí, permitirá establecer si definitivamente el sector puede quedarse en el olvido o si hay suficientes razones para regresarlo a su esplendor y referente arquitectónico y cultural de la ciudad.

Pensar el barrio como Distrito de Cultura y Patrimonio Arquitectónico, implica conocer las características especiales que tiene y que pueden ser potencia de desarrollo cultural y social para sus habitantes al 2050. Por tanto, es necesario mencionar la situación histórica, social, económica y así comprender esos procesos de industrialización e innovación que se han presentado en Medellín. Se puede establecer como zona que no olvida su historia y que se fortalece en ella para ser un elemento contribuyente a ese progreso ciudadano, pasando de esa frustración por las alteridades sociales, que lo deploran, a ser un referente de convivencia para sus habitantes.

En la bibliografía revisada, se resaltan algunos elementos históricos que son importantes, como las críticas a la situación actual de Prado Centro y finalmente, entenderlo desde el factor de Patrimonio Arquitectónico y Cultural al 2050.

Para empezar, se halla que Londoño hace una caracterización de la Villa de la Candelaria respecto al número de casas en los inicios de su historia, indicando así: “370 (trescientas setenta) casas de tapia, 20 (veinte) de paja, 5 (cinco) iglesias, 3 (tres) conventos” (Londoño Saldarriaga, 2022, p. 13) y resalta las figuras más importantes y presentes como el teniente Gobernador, el Teniente Oficial Real, un Vicario del Obispo de Popayán y el Cabildo.

Históricamente es un dato importante, porque hace una caracterización sencilla de Prado Centro en sus inicios de urbanización, sin embargo, no se puede desvincular de las formas que le dieron un toque americano y europeo. Para ello, Romero (2001) permite reflexionar sobre esa historia de América Latina, que de alguna manera cuando se piensa en ello, es ver cómo el continente es organizado a través de unas formas particulares para adentrarse en la historia mundial; se piensa, entonces, de los significativos centros de vida urbana prehispánica, de ese

contexto indígena que fue destruido y también de esa fase posterior en la que aparecen los mapas de las ideas que muestran un factor importante y es la constante transformación de los lugares, por consiguiente, no pretende ilustrar solo la historia de las ciudades y sus ideas sino también una filosofía de la historia del continente, pero ya desde un ámbito específico y es el desarrollo urbano e ideológico.

Romero (2001) en clave de la historia de Prado Centro, trata un elemento indispensable y es la conciencia americana dentro de un proceso de constitución de la conciencia burguesa y lo destaca como una de las grandes investigaciones, en vista que es la enfatización sobre la historia social europea que se crea en el contexto de América Latina.

Usa de forma sucinta las bases del historicismo contemporáneo, apoyándose en que la arquitectura representa la reelaboración de un pasado permeado por experiencias diferentes, que señala unas configuraciones históricas hasta llegar a la actualidad, en la cual se encuentran las ciudades masificadas y es aquí donde ofrece la existencia de un futuro que se caracteriza por lo incierto. Tiene como punto de partida la ciudad latinoamericana, allí se da una historia conflictual y no pretende describir la estructura sino la función que cumple en un contexto social amplio y en el cual existen contradicciones de diferentes clases.

Ante esa incertidumbre, se puede relacionar frente a las ideas de López Rodríguez (2016) con su crítica a la industrialización y su afectación frente al trabajo doméstico, ya que "se desliga de las funciones residenciales y laborales de la casa" (López Rodríguez, 2016, p.53) y en esa medida la mano de obra es reemplazada por las máquinas; también considera que este momento le quita importancia a lo rural, en cuanto que las ciudades se convierten en el atractivo mayor y empieza una creciente migración hacia éstas en busca de mejores oportunidades de salir adelante. A inicio del siglo XX, Medellín es un foco de atracción de los habitantes de zonas rurales: "Los hijos de los viejos comerciantes propiciaron la aparición de las primeras industrias en la villa" (Pimienta Betancur et al., 2017, p.17). En esa medida, "los barrios que aún contaban con actividades mantenían parcialmente las funciones urbanas vitales de producción" (López Rodríguez, 2016, p.55) porque las ciudades ya no eran habitadas para vivir sino para residir y esto lleva a que la industrialización cambiara la visión de habitar una ciudad. En esa medida, ya se habla de las maneras en que se puede estar en la ciudad, pero bajo las consecuencias creadas por un momento histórico.

Medellín empieza a cambiar de pueblo a ciudad con las exigencias de la industrialización, específicamente entre los años 1890 y 1950, que los diferentes procesos empiezan a modernizarla de alguna manera, por ejemplo: “la creación de servicios públicos como la energía eléctrica y el recogimiento de las basuras” (Álvarez Echeverri, 2003, p.330). Luego en la primera mitad del siglo XX es considerada como la primera ciudad industrial de Colombia. Por ello, las condiciones económicas del lugar son distintas y mucho más llamativas, por ejemplo: “ofrecían trabajo a hombres y mujeres con jornales muy atractivos, si se comparan con los resultados económicos un tanto inciertos de la actividad agrícola de los pequeños campesinos” (Avendaño Vásquez, 1998, p.84) sin embargo esto hizo que surgieran otras situaciones preocupantes para la ciudad y era la estabilización de la clase obrera en términos de vivienda, por tanto una de las grandes soluciones, era adecuar la ciudad a la nueva fase que estaba viviendo y era la industrialización. Esto llevó a que la ciudad se viera en la urgencia de adecuar sus espacios.

Ese nuevo orden de la espacialidad da origen al tema de la estratificación en los barrios, dándole poder a las familias adineradas, respecto a que personas del proletariado fueran sus sirvientes: “las élites sociales evidencian y ostentan su privilegio, su prestigio se erige de acuerdo con la capacidad de influencia que puedan ejercer entre sus propios integrantes y los de las clases subordinadas.” (Rodríguez, 2016, p.56). Pero no solo eso, sino que las dinámicas de comunicación de los vecinos por medio de las calles de los barrios se pierden y nace una relación netamente comercial. “De este modo, esta élite naciente se hizo cargo de la transformación urbanística de Medellín” (Pimienta Betancur et al., 2017, p.19). Es decir que fue la élite socioeconómica quien controló la organización urbanística. La necesidad de la transformación territorial de la ciudad hizo que emergiera la necesidad de usar espacios privados de zonas residenciales o casas de familias para facilitar las vías del comercio y la industria. En esa medida, surge una problemática y es el olvido de la memoria, específicamente del barrio Prado Centro, en cuanto que sus dinámicas familiares y sociales, pasan a ser un medio para afianzar la industrialización, es decir que sus vías se vuelven medios principales de comunicación de los diferentes barrios de la ciudad.

Medellín se convierte en un ejemplo preciso de la sectorización y estratificación social que se da por la capacidad económica de la élite en comparación a la clase obrera. Prado Centro, era una villa pequeña, sus fundadores tenían un objetivo claro:

lograr un poblado de vida civilizada y en policía, donde los habitantes se concentrarán en el marco de la Villa, tuvieran casa poblada, vivieran en comunidad, tuvieran sitio para recibir el pasto espiritual y casa para cabildo que hacía, además, las veces de notaría y cárcel (Álvarez Echeverri, 2003, p.328).

Y también que cumplieran con sus oficios más básicos, sin embargo, el paso de la industrialización y la necesidad de sus habitantes en tener un status alto da origen a las casas de grandes ricos que desbordaron en riquezas y que no solo les bastaba con ocupar grandes hectáreas sino de mostrarse por encima del resto de la sociedad. Allí, hubo servidumbre y las distancias entre casas, no fue bajo la filosofía de vida de conservar la comunicación sino de romper con eso y mostrarse superiores. Ante ello, Prado Centro fue poblado por las familias más ostentosas, sin embargo, la transformación del lugar, debido a las consecuencias de la industrialización, hizo que se trasladaran a otras zonas como Laureles y la América donde podrían continuar con sus estilos de vida y conservando un status superior, así, el sector pierde impulso y solo dejando una cortina de recuerdos.

López en su tesis trata los efectos de la industrialización y un poco sobre ese habitar la ciudad, pero desde un enfoque comercial, sin embargo, no hace hincapié en esa rivalidad existente entre los habitantes de la inicial Villa de la Candelaria, en la cual siempre estuvo presente el contraste entre ricos y el resto de los habitantes.

La transformación territorial de Prado Centro está basada en una construcción de la identidad, gracias a la influencia de la literatura, la educación y la comunicación pública, estableciendo las normas sociales y las élites intelectuales. Por eso es interesante el enfoque de Rama (1984) porque expresa un pilar importante en la teoría cultural Latinoamericana respecto a ese impacto de la cultura escrita en la formación de la sociedad y un valor identitario específico de los siglos XVIII y XIX. Por otro lado, hay que anotar que las normas sociales que de alguna manera se establecen con el surgimiento de instituciones, por ejemplo, la fundación de la Sociedad de Mejoras Públicas en febrero de 1899 que tuvo como fin el embellecimiento de la ciudad. En 1917 la Sociedad crea la Medalla del Civismo que pretendía destacar al ciudadano que más se preocupara por: “la urbanización, la beneficencia, la arborización y el sacrificio” (Álvarez Echeverri, 2003, p.329).

Gracias a esas acciones de patriotismo, se crea en la sociedad un espíritu de identidad regional y el sentido de pertenencia por Medellín, en esa medida la Facultad de Mejoras Públicas, lo que hace es convertirse en un eje importante para la construcción y desarrollo histórico del territorio.

El barrio Prado Centro, junto con el Hotel Nutibara y el Instituto de Bellas Artes nace ante un momento complejo que se había presentado ante el desentendimiento del Estado de los asuntos comunitarios: “De esta manera el Concejo, la Administración Municipal y la Sociedad de Mejoras Públicas, se relacionaron de tal forma que yuxtaponían sus funciones” (Álvarez Echeverri, 2003, p.239).

Ya para finales del siglo XX, la ciudad con su evolución y valores tradicionales que de alguna manera fueron importantes para su desarrollo y consolidación de lo que hoy conocemos como Medellín, tuvo un bajón y fue debido a la ola de violencia ocurrida, olvidando así, la importancia de la normatividad, el civismo y la religión, pues empiezan a presenciarse los homicidios, el narcotráfico y sicariato.

Pero antes de continuar con ese aspecto de la violencia, es importante hacer hincapié en la concepción de patrimonio como un legado material, cultural que se deja de generación en generación. Por tanto, es ese patrimonio cultural de Medellín que no solo representa una realidad valiosa, reconocida y apreciada de carácter material, sino que también es portadora de identidad, así como afirma el profesor Edgar Bolívar en su reflexión sobre la definición de patrimonio en el texto de Territorio y Cultura: “el patrimonio además de ser valioso, es portador de identidad y de memoria por cuanto es también temporalidad acumulada” (Dirección de Fomento a la Cultura de Antioquia, 1999, p. 4) Adicional, el patrimonio está vinculado con la cultura porque ambos son producto de una creación material y/o inmaterial del hombre en sociedad, la cual está en constante transformación y por ello puede ocurrir un riesgo para la preservación del patrimonio de Prado Centro y es que si la sociedad muta, también la cultura, por lo cual el sentido de pertenencia por los bienes, los valores heredados y las tradiciones de un lugar o una generación pueden variar e incluso perder fuerza en el hecho de la protección y la memoria de lo preservado. En este texto, solo hace referencia a una sociedad que muta y que igual pasa con la cultura, sin embargo, no hay una lectura propositiva que permita trascender esa memoria y así pueda pensarse no en los riesgos del futuro de Prado Centro sino en las garantías de que este patrimonio siga en pie al 2050.

No obstante, Lopera Hernández (2018) dice que Medellín no es considerada como “patrimonial e histórica” (p.13). Cabe señalar de esta forma que varias casas antiguas fueron incineradas con el fin de destruirlas para construir edificios: “Don Ricardo Olano, por ejemplo, nos cuenta en sus memorias cómo ciertos incendios ocurridos en el centro de la ciudad fueron bienvenidos, pues ellos permitieron construir de nuevo ciertas edificaciones con un carácter moderno” (Avendaño Vásquez 1998, p.85)

Esto permitió lo siguiente: “la ciudad no cuenta con un patrimonio arquitectónico en el que sus habitantes pudiesen construir una identidad y memoria urbana” (Pimienta Betancur et al., 2017, p.22) “en la ciudad se creó una cultura de destrucción de las edificaciones viejas y su sustitución por nuevas y novedosas construcciones, llevando este modelo urbanístico a los excesos” (Pimienta Betancur et al., 2017, 22) También se indica que: “El paisaje urbano y arquitectónico se modifica, pues nuevos usos del espacio y nuevos habitantes lo ocupan.” (Tamayo et al., 2015, p.204) y muchas de las casas son remodeladas o quizás destruidas con el fin de construir edificios.

El interés de expandir la ciudad hizo que sus habitantes fueran olvidando la importancia de la construcción de una ciudad donde se podía habitar y convivir, pues con la industrialización, la población se vuelve heterogénea y divergente, mientras tanto los urbanistas solo se enfocaron en las edificaciones que les permitiera avanzar en sus proyectos de construcción.

La industrialización cambió la mentalidad de los habitantes de la ciudad, en vista que ya no era habitar la ciudad, sino “una competencia agresiva por el suelo, sus usos y distribución” (Avendaño Vásquez, 1998, p.87) Entre otras razones, la aparición del tren metropolitano generó un impacto fuerte en las dinámicas sociales de la ciudad porque entra a converger con el plan de ordenamiento territorial ya existente y a la vez con la administración pública. Pero también porque la construcción de este metro, que, si bien empezó por el sur, terminó atravesando el centro de la ciudad y para ello se requirió destruir edificaciones que bien podrían ser parte del patrimonio arquitectónico. Sin embargo, la memoria ha sido un elemento indispensable para que Prado Centro fuera protegido y considerado no como patrimonio, pero sí como centro tradicional, desde una perspectiva funcional y organizativa.

Prado en sus inicios, no fue creado para ser espacio público, sino una ciudad jardín preferencial para la élite antioqueña, incluso se dice: “estaba ubicado muy cerca al centro de la ciudad y era allí donde sus habitantes tenían la oportunidad de encontrarse” (Tamayo et al., 2015,

p.202). Sin embargo, se ha convertido en uno de los sectores más centrales de Medellín, sus vías son principales. Ha perdido el valor de ser habitado por familias enteras con niños y se ha convertido en un espacio meramente comercial, es decir que ha perdido su carácter habitacional y todo lo relacionado con ser un barrio residencial, por eso, Pimienta Betancur et al. (2015) señalan que “para muchos es sólo un sitio de paso o de trabajo, que se usa para obtener ciertos beneficios o para vivir algunos momentos de la experiencia de habitar la ciudad” (p.18). Sin embargo, es un sector que trasciende esa categorización para las pocas personas que sí lo habitan y no solo para lo laboral. Como es el caso de los líderes que buscan desestigmatizar el lugar, aun cuando es considerado peligroso o invivible.

Prado Centro hace parte de la comuna 10 de Medellín y tiene una de las más grandes actividades económicas, comerciales y culturales de la ciudad, es bien conocida como La Candelaria y es un sector que tiene dinámicas sociales importantes y que son determinantes para su funcionalidad:

en cuyo territorio realizan todo tipo de actividades comerciales, educativas, culturales, así como transacciones de todo tipo atravesando las delgadas líneas entre la legalidad y la ilegalidad, en una comuna que ofrece todo lo que pueda ofrecer una ciudad a propios y extranjeros. (Gómez Agudelo, 2017, p. 107).

La zona mueve un número alto de personas a diario y esto permite que surjan situaciones difíciles de controlar o combatir, por ejemplo, la inseguridad que en la actualidad se presenta y a la vez, hace que sus alrededores se vean afectados, como Prado Centro que a diferencia del sector centro de Medellín, se caracteriza por ser un lugar con mucha riqueza arquitectónica y cultura, pero abandonado, solo y desprotegido ante actores que empeoran la situación.

El plan de desarrollo “Medellín cuenta con vos 2016-2019”, buscó revitalizar el espacio del centro, haciendo que sus calles y espacios urbanos fuera una oportunidad para la integración de la sociedad y encuentro familiar pero se encontró un cúmulo de situaciones que se convirtieron en barrera para lograrlo y es la variedad de esas situaciones que allí se presentaban, entre esas la inseguridad, pero también el crimen organizado y entre otros como la pobreza y desigualdad, un tema de estratificación, por tanto ese espacio de integración no se logró justo por la poca capacidad que se tenía de dar soluciones no solo a la utilización óptima de un espacio sino a la

compresión y solución de esos problemas actuales, así mismo sucede con Prado Centro, que no solo basta con su historia y reconocimiento arquitectónico sino que es necesario dar solución a otros temas que son fundamentales.

En la actualidad es visto como una joya arquitectónica de Medellín, pero también como ese lugar que facilita la vida de sus habitantes y transeúntes: “un Prado favorable, cercano a lo necesario, al lugar del trabajo, al sitio de estudio, al lugar de diversión, cercano al centro” (Tamayo et al., 2015, p.202). No obstante, han ido cambiando sus dinámicas, puesto que muchas de sus casas han sido utilizadas para organizaciones no gubernamentales, clínicas, panaderías, ebanisterías, entre otros. Esas dinámicas han modificado la habitabilidad del barrio y pueden convertirse en una amenaza para la preservación de su memoria histórica.

Prado Centro, tiene diferentes problemas como la inseguridad, el crimen organizado, el robo, la falta de control e incluso la movilidad, ya que sus calles se han convertido en vías principales para los barrios aledaños, lo cual resulta ser un problema por la contaminación que esto genera a nivel de ruido y gases. Es un barrio que solo fue creado para habitar desde la privacidad de las familias, pero no para hacer vida social, pues se dificulta la creación de espacios para la recreación justamente porque desde sus inicios no se tuvo esa intención.

Indudablemente la problemática que acaece es compleja porque no solo se queda en lo meramente cultural y memoria histórica, sino que llega y toca otros aspectos importantes de la ciudad de Medellín en la actualidad:

no está solamente ligado a los bienes de interés cultural que se encuentran en este, sino también a temas urbanos, de imagen y estructura que no han permitido que el barrio alcance la activación necesaria para que se convierta en un elemento importante de lo que hoy conforma el centro de la ciudad. (Martínez, 2020, p.6)

Son muchas las situaciones que preocupan sobre la conservación de un barrio tan importante como lo es Prado Centro y se puede empezar por mencionar pequeños detalles que hacen parte del todo de la problemática, por ejemplo:

Se puede observar que varias construcciones de carácter patrimonial sufren desgaste en su estructura, grietas en fachada, desprendimiento de piezas, desconchado de las pinturas,

abandono general de la estructura, y usos que no le permiten una integración apropiada con otros que se encuentran en el contexto de prado. (Martínez, 2020, p.29)

Es preocupante que se haya vuelto vulnerable a su mantenimiento económico, en vista que conservar sus estructuras es muy costoso y por esa razón se han presentado accidentes casuales que finalmente terminan siendo víctimas de incendios o lugares en decadencia total.

Las casas del sector están en un abandono total y requieren de un cuidado y mantenimiento constante, por ejemplo: “Dicho abandono se hace visible en el deterioro de muchas de las fachadas de las casonas tipificadas como Bienes de Interés Cultural, en la escasa presencia policial y la presencia notable de habitantes de calle” (Alcaldía de Medellín, 2019, p.32).

Y no podemos olvidar ese fenómeno de la desfachatez y/o demoliciones de lugares importantes en la historia de la ciudad: “Otros ejemplos como la demolición del Teatro Junín, el Circo España y el Teatro Bolívar vienen a reforzar esta política de ‘desmemoria’ en la ciudad de Medellín.” (Alcaldía de Medellín, 2019, p.32).

Prado Centro tiene una gran riqueza cultural, social e histórica, pero no tiene un impulso que le ayude a relucir esos aspectos fuertes, quizás haya elementos o barreras de fondo que no lo permitan, como la corrupción o quizás falta de organización entre los mismos agentes institucionales del barrio. Por otro lado, se visualiza falta de oportunidades para sus habitantes y residentes respecto a una integración social, en tal medida que no solo residan allí, sino que lo puedan habitar, no obstante, hay barreras que se resisten a estos proyectos.

Prado Centro como Distrito de Cultura y Patrimonio Arquitectónico al 2050, es recordar su historia y a la vez vivirla en escenarios nuevos, aun cuando nuestra sociedad experimenta la constante transformación. Indudablemente, es un reto que se tiene que afrontar porque el barrio ha estado en el constante olvido de la sociedad y los entes gubernamentales. Sin embargo, no solo es hacerlo innovador y atractivo ante los ojos de una ciudad industrializada, convirtiéndolo únicamente en un lugar muy turístico sino también de tocar su raíz cultural, es decir lo que significa para sus habitantes y Medellín.

La Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia, nos recuerda la importancia que tiene el término patrimonio, no solo desde una concepción teórica, sino también desde su significado para cada persona, sencillamente porque éste implica la existencia misma del ser humano y su

historia de vida. De esta manera, Dirección de Fomento a la Cultura de Antioquia (1999) nos dice que:

constituye los referentes en los que un individuo se reconoce, con los cuales se identifica y en los que encuentra la confianza en sí mismo y la sensación de que determinado lugar le pertenece, pues en él están sus amigos, su bar, su cine, su esquina, sus mejores momentos. (p. 2)

Por tanto, el patrimonio no subsiste por sí solo, sino que requiere de bases fundamentales como la identidad y la cultura. Así, se puede pensar a Prado Centro, desde su historia arquitectónica pero también desde lo cultural, social e histórico; es quizás la oportunidad para pensarse el barrio no desde la sobrevivencia de sus mansiones y casas antiguas sino desde lo que representan para la sociedad, sus dueños y habitantes. Un elemento importante que la Secretaría de Educación y Cultura menciona es que la base de los anteriores conceptos (Patrimonio, cultura e identidad) está la memoria: “Patrimonio e identidad están estrechamente ligados a la memoria, al punto de no ser así, resultan prácticamente inconcebibles” (Dirección de Fomento a la Cultura de Antioquia, 1999, p,2). Sin embargo, hay un peligro latente y es no querer recordar, volver al pasado y desechar todos esos recuerdos que construyen la memoria de un pueblo.

Prado Centro, como Distrito de Cultura y Patrimonio Arquitectónico, debe enfrentar unos retos que permitan consolidarse como ese distrito y es a través de la identidad cultural que lo caracteriza, aun teniendo presente que la cultura se transforma en la medida que la sociedad va cambiando; Pierre Bourdieu la ve como una máquina simbólica, porque desde las experiencias se teje lo verdadero, lo posible, pero también se construyen las posibles significaciones de la realidad, por tanto el reto está en no olvidar esa característica, sino en cuidarla y proyectarla como base fundamental y buscar que haya un crecimiento cultural, como en los aspectos de educación y que vaya al ritmo de la sociedad contemporánea.

La estrategia para llevar a cabo la anterior idea no basta con solo tener la intención de cuidar, conservar y no olvidar esa identidad cultural, sino que también requiere de la contribución del Estado respecto a los gastos y acercamiento constante a los proyectos y realidad que ampara el patrimonio. En esa medida, se abre un abanico de posibles soluciones a las diferentes situaciones que aquejan al barrio, respecto a que no solo es un lugar mágico por su historia, sino

que también se vuelve en un espacio de oportunidades económicas para sus habitantes. En el artículo de investigación, producto del trabajo de grado: Contabilidad pública y su contribución a la gestión del patrimonio cultural, se cuentan los resultados de una encuesta realizada en el 2002 por el Ministerio de Cultura en la cual se pretendía conocer las preferencias de los colombianos, hallando que para los estratos altos, la educación en cultura es importante para sus hijos e incluso era clave para el desarrollo de la nación, sin embargo para las clases bajas no lo era tan necesario porque habían otros aspectos más relevantes, como: “la extrema pobreza, la violencia, la poca educación, la indiferencia, la corrupción”. Entre otras situaciones como la dificultad de las clases bajas para acceder a espacios donde puedan recibir educación cultural.” (Herrera Montoya, 2008, p.5).

Por consiguiente, el barrio Prado Centro desde su enfoque arquitectónico y cultural debe crearse esos escenarios de superación donde no solo caben los recuerdos, sino que también crea oportunidades de igualdad, educación, desarrollo de toda la ciudad a través de casas-museos, teatros, centros de educación y comidas, de recreación y espacios para la socialización en los cuales perdure la seguridad y la importancia de ver y conocer al otro que habita en sus alrededores.

7 Capítulo Segundo:

Caracterización el estado actual del barrio Prado Centro de la comuna 10 – La Candelaria, Medellín

El barrio Prado Centro nació en 1926 inspirado en el modelo de barrio jardín que era dominante en Europa, el proyecto tuvo gran acogida por las élites de la época, quienes querían diferenciarse a partir de un conjunto residencial que representara visualmente su prestigio y respeto, para ello, marcar la diferencia con el resto de los habitantes de la ciudad era sumamente importante. Por eso se construyen casas de gran tamaño entre 1 y 2 pisos, con amplios jardines, con variados estilos europeos y norteamericanos; son casas muy ornamentadas y situadas en calles arborizadas.

Es uno de los barrios principales del Valle de Aburrá y su historia es fundamental para entender las dinámicas sociales del sector en la actualidad. A continuación, el texto está estructurado en 3 partes, en la primera se hace mención del arte colonial, republicano y gótico de las mansiones del lugar, junto con algunas fotos tomadas durante las horas del día y otras en la noche; seguidamente se hace una caracterización social y actual del sector, hallando que hay muchas dinámicas sociales que hacen que haya pluralidad en diferentes aspectos sociales y se especifican algunas de las causas; finalmente, se toman algunas ideas de Castells (1999) y Quijano (2014) para buscar explicar la situación desde el tema de la Colonialidad y la transformación de las ciudades.

Mencionar este lugar, es pensar en la historia, el arte, las casas grandes y coloniales, en la danza, en el teatro; porque su arquitectura es un referente de la ciudad y un tesoro cultural, puesto que muchas de éstas son republicanas, mientras otras son de estilos semi-góticos con detalles arabescos propios de la cultura española. El barrio nació como una necesidad de la clase alta en alojarse. Todo empezó con la compra de la finca La Polka, precisamente en el año 1926 y don Joaquín Cano, fue el artista encargado del estilo y arte que se utilizaría para la construcción de muchas de éstas.

Cabe recordar, entonces, a Romero quien hizo hincapié en la conciencia americana y que tuvo un proceso de constitución dentro de la conciencia burguesa, haciendo alusión a que en América Latina y en muchos países se crea una historia social, tomada a imagen de la historia de Europa, por ejemplo, en Prado Centro. Las circunstancias en las cuales se construyen estas

grandes mansiones también hacen alusión a esa lucha de clases sociales y donde los ricos ostentaban con sus enormes residencias.

Romero usa el historicismo contemporáneo, se refiere a la arquitectura como ese puente entre la actualidad y el pasado de la humanidad que está permeado por experiencias importantes, también hace hincapié en las ciudades masificadas y en su futuro, el cual es incierto, porque existe una incertidumbre que se crea en la actualidad frente a un mundo conflictual y en el cual se dan contradicciones de diferentes tipos.

A continuación, se puede apreciar algunas fotos de algunas casas del sector y tomadas de primera fuente:

Figura 2

Carrera 50 # 61-10



Figura 3

Carrera 50 # 61-10



Las siguientes fotos, fueron tomadas en horas de la noche:

Figura 4

Carrera 50 # 64-28



Figura 5
Carrera 60 # 62-80



Figura 6
Carrera 50 # 63-43



Figura 7*Carrera 50 # 64-31***Figura 8***Carrera 50 # 64-26*

Con las anteriores imágenes, se pueden observar estructuras que aún conservan estilos republicanos, entre otros como el Museo Cementerio San Pedro, el cual hace parte del patrimonio

arquitectónico y cultural de Prado Centro y tiene varios estilos artísticos como el clásico, renacentista, romántico, gótico y neoclásico. La invención de la capilla fue posterior a la construcción del cementerio, así mismo, muchos de los mausoleos y esculturas, las cuales son dignas representaciones de los ilustres de la historia de Antioquia y el país. Su arte adopta el estilo que estaba imperando en la ciudad y es la arquitectura del siglo XIX europeo.

En el sector, se encuentran casas de estilos republicanos, las cuales tienen su origen cuando las familias ricas buscaron ser reconocidas por sus mansiones, haciendo la diferencia con el resto de la sociedad, por tanto, se descubre que, en la mayoría de éstas, hay un detalle y es la puerta por donde debían ingresar los amos y otra muy angosta en uno de los extremos, destinada para la servidumbre. En esa medida, se observan palimpsestos, es decir arquitecturas de periodos anteriores que aún persisten.

La riqueza artística vislumbra en cada cuadra que se recorre y ante su belleza y majestuosidad no hay palabras que permitan englobar todo su trasfondo histórico, pero es lamentable que algunas propiedades estén siendo abandonadas completamente, algunas de las situaciones es que los dueños ya fallecieron y sus familias no tienen intenciones en preservarlas o salvo en algunos casos, en los que no tienen suficientes recursos para conservarlas, por ello quedan a la disposición administrativa del municipio de Medellín que busca sostenerlas antes que otros peligros sucedan como el deterioro total o la invasión.

Algunas características de Prado Centro es un lugar estratégico a nivel cultural y territorial; las familias más poderosas económica y políticamente buscaron marcar la diferencia frente al resto de la sociedad, por tanto, eso permite sacar una conclusión y es que en la zona también hubo presencia de la clase media y baja, lo cual se puede percibir en la actualidad puesto que aún se conservan casas de bahareque que eran comunes de los estratos bajos.

En la siguiente imagen vemos una de estas casas de bahareque:

Figura 9*Carrera 59b # 67-87*

En la actualidad existe la Mesa Cultural del Prado que está conformada por las cooperativas: Plazarte, Distrito Candelaria y Casa Tres Patios quienes trabajan con el fin de proteger el derecho a Prado Centro como un centro arquitectónico y cultural de la ciudad. Su misión es retomar lo que, a los paisas, orgullosamente les corresponde y es la historia, es también apropiarse social y culturalmente de un territorio que parece abandonado, siendo el factor al cual se quiere apuntar con ideas de participación comunitaria, pero también tiene como objetivo, fortalecer y visibilizar el sector, tanto a nivel nacional como internacional. Se halla que hay intervención político administrativo, en cuanto existen unas entidades territoriales que velan por los derechos y las necesidades de los habitantes de Prado Centro.

Hay unas categorías importantes, las cuales son: La resignificación y la dinamización del territorio, no obstante, existe un elemento que no se puede olvidar y es el hecho de ser un centro histórico; quizás sea el más importante, porque no se pretende transformarlo en algo diferente a lo que es esencialmente: La historia y partir de allí para buscar alternativas de progreso. El sector aún sigue siendo un eje principal de la ciudad, con muchas dificultades en todos los aspectos, por ejemplo, en la seguridad, sin embargo, su existencia es fundamental para la economía de la ciudad y se puede pensar en la importancia de sus vías principales, por ello, debe sostenerse de forma autónoma, con sus actividades culturales y lo que bien llamaría la mesa cultural de Prado: Economía social del arte.

El barrio tiene muy poco espacio público, es patrimonio cultural y arquitectónico y gran parte de las propiedades son privadas, su población parece insatisfecha por la seguridad y la presencia diaria de indigentes. Sus calles son un núcleo importante de transporte para la ciudad y la contaminación es alta por la circulación de todo tipo de automotores.

Es un sector aislado por el surgimiento de la avenida Oriental en 1970, la Avenida Barranquilla y del metro que pasa por Bolívar; son barreras de movilidad que rompen el tejido social y crea vacíos urbanísticos, como la ausencia de parques de recreación.

Sus dinámicas sociales a través del tiempo han ido cambiando notablemente, no solo se convierte en un importante medio de comunicación para Medellín, sino que lo separa del parque Bolívar. Dicha aparición trajo que sus alrededores se volvieran muy comerciales y, en consecuencia, surgiera la inseguridad y entre muchos otros asuntos como la mendicidad, siendo así una razón por la cual, muchos habitantes de Prado Centro opten por irse a otros lugares donde puedan estar tranquilos.

El desplazamiento de las familias hace que el uso del espacio se transforme, por ejemplo, las casas que eran residencias de familias ahora pasan a ser teatros, museos, centros de acogida de adulto mayor, consultorios médicos y residencias para estudiantes y de población migrante; esto ha causado que el lugar pierda su estilo familiar, convirtiéndose en un lugar solitario, peligroso y refugio para muchos indigentes.

En la siguiente foto, vemos una de las corporaciones del barrio, la cual es una casa para adultos mayores: Sendero de Luz.

Figura 10
Carrera 50 # 61- 85 (Corporación Senderos de Luz)



Prado Centro es un lugar histórico y socialmente diverso, quiere decir que no hay homogeneidad en sus habitantes y usos del espacio y con lo cual se evidencian dinámicas diversas.

Una de esas dinámicas son los estratos socioeconómicos, concretamente se puede podernos remitir al Museo Cementerio San Pedro y rastrear su historia, en la cual se visualiza la estratificación social en cuanto que era el lugar donde solo podían sepultar los integrantes de las familias más pudientes de la región, hecho que está muy conectado con los habitantes de Prado Centro, respecto a que era el sector más pudiente, sin embargo allí hubo presencia de familias de las clases media y baja, como anteriormente se mencionó y un ejemplo de ello son las casas que fueron hechas en bahareque, característica particular de éstas últimas.

Hay diversidad en la población del barrio: Adultos mayores en asilos, habitantes de calle, estudiantes, casas que se prestan como hoteles y trabajadores ambulantes que diariamente habitan la zona; hay fragmentación desde los grupos sociales, porque lo único que une a los diferentes sujetos es la relación que se gesta desde el comercio y el intercambio. Hay presencia de establecimientos comerciales que giran en torno a la actividad comercial, sin embargo, no es

suficiente para fortalecer la economía, puesto que para ello no solo se requiere de muchos negocios o intercambio comercial, sino de la presencia de familias enteras de clase media y alta que económicamente pueda fortalecer el lugar.

Actualmente, el lugar es desprovisto de iniciativas que apalanquen el potencial humano que pueda existir, por ejemplo, proyectos para graduados de la zona y creación de centros de desarrollo profesional y esto se visualiza en la poca capacidad que se tiene para aprovechar un lugar que es patrimonio cultural y que desde su atractivo turístico puede ser factor de progreso.

Existe la fragmentación del espacio por las barreras de movilidad que aíslan a Prado del Parque Bolívar y el metro como barrera que atraviesa el centro y distorsiona el paisaje, además de dejar en evidencia la informalidad en el comercio entre zonas separadas, sin embargo, es un factor que potencie el comercio siempre que hayan emprendimientos e influencia de empresas que quieran trabajar en el tema, no obstante hay una barrera y es la falta de disponibilidad de espacio, aun teniendo presente que el lugar no permite modificaciones estructurales por su carácter de patrimonio.

En el sector existen tiendas de manera temporal es decir que su futuro es incierto en si puedan continuar en la ubicación actual o deban trasladarse; son varias las razones, por ejemplo, están bajo la modalidad de arrendamiento y en ocasiones según lo informa doña Leticia, quien tiene su tienda, indica que en varias ocasiones el dueño le ha manifestado que debe remodelar la casa, incluyendo el local donde está ubicada porque tiene planes de venderla; pero también hay otros comerciantes que manifiestan inconformidad frente a la ola de inseguridad, no solo por los indigentes sino por la presencia de grupos al margen de la ley que los vacunan semanalmente, lo cual no solo los afecta sino que alejan a los clientes, además que sus horarios de trabajo no pueden ser extensos como en cualquier barrio sino que deben adecuarse a unas horas específicas en las cuales puedan estar tranquilos aparentemente, esto conlleva a que la rentabilidad no sea la mejor y que sus clientes opten por ir a otros lugares más seguros; también aseguran que el lugar tiende a ser peligroso porque a cualquier hora del día les pueden robar sus bienes.

Al ser establecimientos en modalidad de arriendo sin un contrato oficial, son chantajeados por sus dueños en que deben ser entregados para otros usos como las ventas, lo cual es contradictorio porque están dentro de los parámetros del patrimonio arquitectónico y cultural y que no deben ser modificados o vendidos con otros intereses y eso se traduce en incertidumbre para todos sus habitantes.

Entre otras situaciones, los familiares de algunos dueños que sí habitan el lugar insisten en llevarse a sus abuelos a otros lugares menos peligrosos, más amigables para vivir y donde puedan cuidarlos, es el caso de doña Rosa Benjumea quien indica que no quiere irse del lugar pero que sus hijos son quienes mandan la mano al bolsillo, por tanto, deberá ir donde ellos manden.

Hay incertidumbre frente al amparo que el municipio de Medellín le brinda al barrio en cuanto las ayudas para el mantenimiento de las infraestructuras, puesto que no hay suficientes recursos para ello, según lo indican doña Leticia, la dueña de la tienda y otros habitantes quienes pidieron no revelar sus nombres y lo indicaron con total franqueza, la razón es porque no sienten presencia constante de las áreas administrativas metropolitanas y porque frente a hechos como la inseguridad tampoco se han interesado en apoyarlos. Mientras tanto, hay cantidad de personas interesadas en usar algunas de las casas como inquilinatos ante la alta demanda de solicitudes para pagar habitaciones en arriendo, pero también hay quienes insisten en quedarse e indican que el lugar no se presta para hacer vida social, por tanto, están satisfechos y no necesitan de saber sobre la vida de sus vecinos.

El proceso de industrialización, que a menudo implica un rápido crecimiento económico y demográfico, puede tener un profundo impacto en el patrimonio arquitectónico y cultural de una ciudad. En este contexto, la obra de Castells (1999) sobre la cuestión urbana y la transformación de las ciudades se vuelve relevante. Durante la industrialización, las ciudades tienden a experimentar una expansión acelerada y la creación de nuevas áreas urbanas para albergar a la fuerza laboral y las industrias emergentes, pues es aquí donde el patrimonio arquitectónico y cultural de Prado Centro podría haber sido influenciado. La trilogía llamada como *La Era de la Información* de Castells (1999) destaca cómo la tecnología y la comunicación moldean las ciudades. En este contexto, el desarrollo de infraestructuras industriales, como fábricas y almacenes, centros culturales, geriátricos, entre otros, transformaron el paisaje urbano de Prado Centro. Algunos edificios industriales fueron conservados como parte del patrimonio, ya que representan un período importante en la historia de la ciudad y su proceso de industrialización.

El estudio del barrio Prado Centro desde la perspectiva de la teoría de Quijano (2014) sobre la "colonialidad del poder" y el "eurocentrismo" revela un estado del arte en constante evolución. La aplicación de estos conceptos a este contexto específico permite un análisis profundo de cómo las estructuras de poder y las nociones eurocentristas han influido en la configuración social, cultural y espacial de este lugar.

En primer lugar, la noción de "colonialidad del poder" ofrece una lente a través de la cual se pueden explorar las continuidades entre las estructuras de dominación establecidas durante el período colonial y las desigualdades contemporáneas en el barrio. Investigaciones que han puesto en relieve cómo las disparidades socioeconómicas y la segregación urbana en Prado Centro tienen raíces históricas que remontan a la época colonial, pues como comenta el autor; “la subsiguiente reorganización política del colonialismo ibérico implicó una nueva política de reorganización poblacional” (Quijano, 2014, p.784), donde se establecieron jerarquías de raza y clase que aún se manifiestan en la distribución de recursos y servicios en el presente.

Por otro lado, el "eurocentrismo", comenta que “primero, una idea del cambio histórico como un proceso o un momento en el cual una entidad o unidad se transforma de manera continua, homogénea y completa en otra cosa y abandona de manera absoluta la escena histórica” (Quijano, 2014, p. 802). Dicho esto, se manifiesta en la arquitectura, la educación y la estructura social espacial, como del barrio en cuestión.

Estudios arquitectónicos han demostrado cómo las influencias eurocentristas se traducen en la planificación urbana y la arquitectura, a menudo asociadas con procesos de gentrificación que transforman la identidad y la demografía del barrio. Además, el eurocentrismo impacta en la valoración de lo europeo sobre lo local, influyendo en la autoimagen de los residentes y su relación con la historia y la cultura local, la aplicación de estos conceptos brinda una comprensión profunda de las dinámicas históricas y culturales en juego, así como una visión de la capacidad de las comunidades para resistir y redefinir sus identidades en respuesta a estas influencias arraigadas.

8 Capítulo tercero:

Escenarios de futuro que den cuenta de las posibilidades de consolidación de Prado Centro como Distrito de cultura y patrimonio arquitectónico al año 2050.

Prado Centro, indudablemente, es una zona rica en historia desde sus casas antiguas y coloniales hasta los hechos que marcaron huellas imborrables en el tiempo. Si bien desde Quijano (2014) se puede entender la Colonialidad desde una relación especial con el poder y su historia, también es cierto que el capitalismo juega un papel importante para que no solo la historia quede en los libros o en las bibliotecas, sino que tome una importancia en la actualidad, partiendo desde lo económico, social y político.

El lugar tiene aspectos coloniales y también elementos que pueden leerse desde el patrimonio cultural, aun cuando existen legados materiales y culturales en familias enteras y por eso María Cuetos hace referencia a que la forma más concisa de entender aquello, que por momentos puede tornarse aburrido de leer, es con el término de testimonio y así suena mejor, más cercano y más vivible para aquellas generaciones que no se quedan en lo meramente histórico sino que trascienden su existencia a un futuro. Seguidamente, está la realidad de si el territorio es aceptado como Distrito en el estado colombiano y cuáles son esos requisitos que permiten que lo sea o si definitivamente no reúne las condiciones para serlo.

Pensar en escenarios de futuro que permitan a Prado Centro ser un Distrito de cultura y patrimonio arquitectónico, implica una reevaluación de las formas en cómo se está utilizando lo cultural y social que tiene el sector, pero no solo eso, sino también cuáles son las instancias políticas que están dispuestas a poner su voluntad para ayudar al sector y así pueda florecer espléndidamente y logre mostrarse ya no como un lugar que suple las necesidades básicas del centro de la ciudad de Medellín y sus barrios aledaños, sino que es indispensable para el desarrollo cultural y económico de una territorio inmerso en el capitalismo, que tiende a olvidar su historia, su arte, sus legados con hechos tan lamentables como el desperdicio o reutilización de espacios para construir edificios modernos y así aumentar la rentabilidad a través de los arriendos y/o ventas de metros cuadrados.

En definitiva, es un reto, en vista que no solo está el hecho de la voluntad política sino la disposición de todos aquellos que pasan por el lugar y que lo habitan.

Entender un escenario de futuro, implica un cambio de chip en los medellinenses, de sus fuerzas económicas, del sentido que los dueños de estas mansiones se permitan crear y cambiar con el fin de fortalecer un sector abandonado y casi que borrado por los diferentes aspectos que lo aquejan, es decir, que no es algo simplemente voluntario sino también la solución a los diferentes problemas existentes como la inseguridad que es una de las razones por las cuales muchos se han tenido que ir a otros lugares o incluso que no fluyan los proyectos de innovación y turismo.

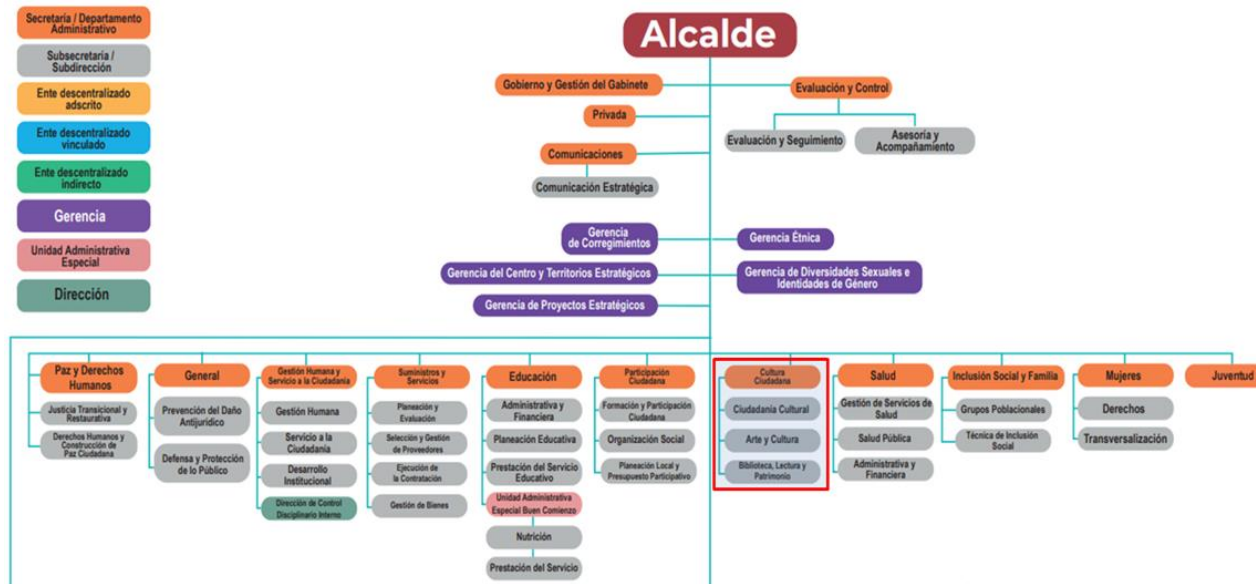
Con base a los datos teóricos y de información sobre Prado Centro, se proponen 2 escenarios que permitan la consolidación del lugar como Distrito de Cultura y Patrimonio Arquitectónico al 2050.

El primero tiene que ver con una reorganización social, política y económica. Hace referencia a una reorganización social, es la implementación de nuevas estrategias para que los habitantes y transeúntes de Prado Centro opten por cuidar y proteger el lugar; para ello es necesario la intervención de la Secretaría de Cultura Ciudadana que ejecute planes de acción, ayudando al cambio de mentalidad de las personas y así se empiece a ver cómo en un espacio de éstos se pueden forjar oportunidades para el futuro social y económico.

Es necesario que la Alcaldía de Medellín establezca un área que solo se enfoque en administrar, dirigir y coordinar las gestiones de la Secretaría de Cultura Ciudadana, frente a las iniciativas y proyectos, la cual podría llamarse como Secretaría de Cultura Ciudadana vs Patrimonio Cultural y Arquitectónico de Medellín.

Actualmente, el organigrama de la Alcaldía de Medellín es el siguiente y en el cual está seleccionada la Secretaría de Cultura Ciudadana a través de un cuadro rojo:

Figura 11
Organigrama 1



Nota. Fuente (Alcaldía de Medellín, 2020)

Una vez establecida el área que se propone, deben darse recursos para financiar las diferentes gestiones que se requieran e iniciar un cambio de chip, en el cual las comunidades y habitantes del sector vean con buenos ojos el futuro de la zona. Uno de los factores más importantes para el cambio, es la transformación de la mentalidad, porque finalmente son las personas quienes hacen el avance, es decir que las ideas siempre se concretizan con hechos y la misión de la nueva secretaría es transformar la realidad y demostrar que sí hay un antes y un después, partiendo de la riqueza cultural y patrimonial, lo cual será el centro y el motor para llevar a cabo las ideas de un cambio extremo.

Frente al aspecto económico, es inevitable dejar de pensar en una pequeña ciudadela en el corazón de la comuna 10 de la Candelaria al que se le brinda un especial cuidado ante su legado cultural, artístico e histórico para fomentar el sector económico, por consiguiente el uso de las casas más representativas y de estilos coloniales, republicanos e incluso algunas de arte medieval, serían el objetivo para adecuar restaurantes, centros de encuentro social como clubes, incluso museos donde se puedan exponer o programar actividades culturales, como en el templo egipcio, el Águila Descalza que son sitios de atracción cultural.

Algunas de las siguientes fotos son mansiones que, a través de un convenio o contrato social con sus dueños, se podría lograr benéficos y grandes resultados y así implementar proyectos de crecimiento social y económico:

Figura 12

Carrera 50 # 63-43

**Figura 13**

Carrera 50 # 63-43

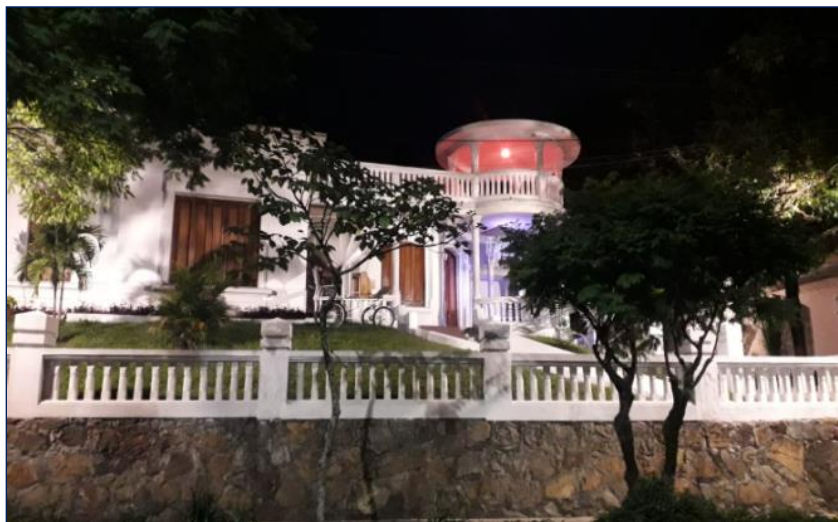


Figura 14
Carrera 50 # 62-63



Uno de esos ejemplos de contribución y transformación social y económica es el Salón Prado, que fue adecuado para celebraciones ocasionales como matrimonios, grados, ceremonias, cumpleaños, primeras comuniones, entre otras:

Figura 15
Carrera 50 # 64-26



El factor económico, no solo cubre las grandes casas, que al pasar por sus lados nos llevan mágicamente a los cuentos de hadas, sino que también abarca la realidad de sus habitantes y los sectores públicos donde puedan socializar con sus adultos mayores, los jóvenes y los niños en los parques recreativos o zonas verdes donde puedan jugar, sentarse, descansar, pasear a sus mascotas sin los prejuicios o temores ante la inseguridad que se padece actualmente; un lugar donde se pueda respirar tranquilamente porque no hay contaminación, al menos auditiva, en vista que uno de los fines sociales, económicos y viales es prohibir el uso de las vías del sector y que sigan siendo usadas como principales y de comunicación entre el centro de la ciudad y los barrios aledaños, por ejemplo la carrera 47 que comunica directamente con los barrios de Villa Hermosa, Manrique y el resto de la zona Oriental o también la Avenida Venezuela que son clave y se han convertido en importantes y que atraviesan el corazón de Prado Centro.

También se busca que todo el barrio se vea beneficiado con este plan de hacer una ciudadela y darle toda la fuerza para que sea reconocida y logre demostrar toda su riqueza arquitectónica, cultural e histórica y para ello existe un elemento que puede ser potente y es el contraste entre esas calles que son relativamente contemporáneas y las coloniales y/o republicanas; este sería un trabajo social y cultural, en cuanto que no solo hay una pretensión hacia lo histórico sino que hay una convergencia, donde el resto de los habitantes del sector son beneficiados y podrían ser sujetos de atracción en el corazón de un barrio que tiene exclusividad y que brilla por su belleza, esa atracción es la de ser parte de un sector exclusivo, donde también pueden implementarse ideas y propuestas de atracción económica como restaurantes, bares y discotecas que refuercen las actividades nocturnas de un centro que carece de este aspecto, centros y oficinas de guías turísticos que apoyan el crecimiento cultural de la zona, puestos de comida certificados y avalados por la alcaldía, sitios de enseñanza, escuelas o institutos de educación básica y superior.

Cabe anotar que existen lugares de atención médica de carácter público y privado, tales como el Centro de Atención Médica de Prado, instituciones privadas para la rehabilitación mental, de acogida para mayores de edad y es un factor social que no ha sido utilizado para reforzar positivamente, sino que es todo lo contrario, ha impulsado que el sector sea más solo, más privado y fomente la soledad y el malestar que no beneficia en nada a sus habitantes.

En segundo lugar, la implementación de un esquema de seguridad y de normas para el ingreso al sitio; siempre estarán enfocados en hacer de Prado Centro un sector exclusivo y

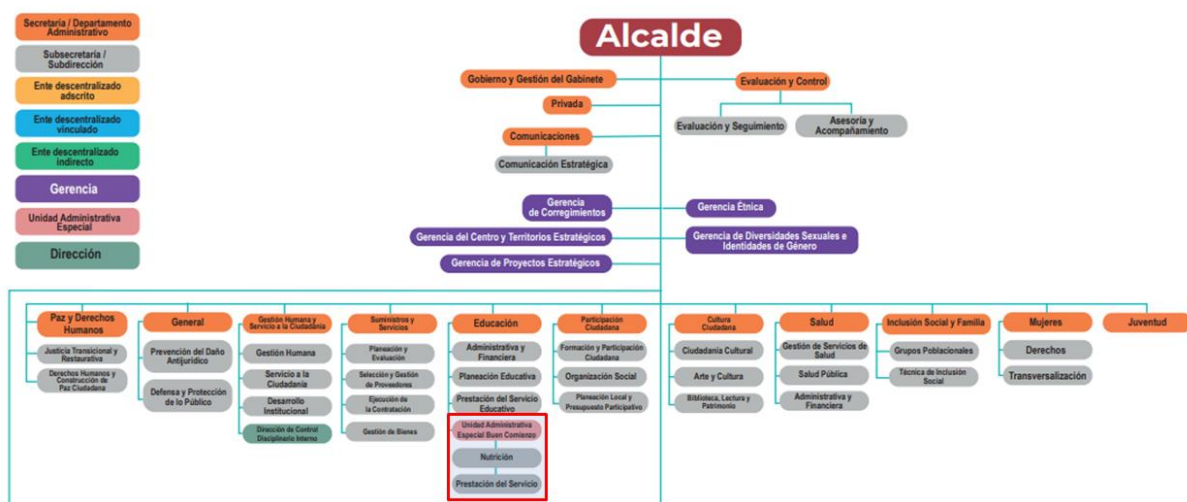
tranquilo, no solo para la clase alta, sino para el resto, por tanto, acceder al lugar implica de cumplir ciertas condiciones.

En la actualidad, así como se mencionó en el diagnóstico del problema, el sector padece de una alta inseguridad. Las situaciones de mendicidad en los lugares vecinos como el centro de la ciudad se han migrado a este sector, aprovechando que es solitario y quizás muy solo, específicamente en las horas de la noche. Esta situación ha deteriorado la confianza de los transeúntes, también de sus habitantes, llevando a cabo el abandono del lugar, puesto que es punto clave para los robos, entre otras situaciones.

Actualmente en la Alcaldía de Medellín, existen 2 secretarías importantes para llevar a cabo el punto en mención y son la Secretaría de Turismo y Entretenimiento y la Secretaría de Seguridad y Convivencia.

Hay un detalle particular en la Secretaría de Educación y es que se dio apertura a una administración única y creada ante una necesidad llamada: Unidad Administrativa Especial Buen Comienzo, la cual trata con especial cuidado los temas de nutrición y prestación del servicio a los estudiantes de escuelas y colegios, como vemos en la siguiente imagen y seleccionada con un recuadro rojo:

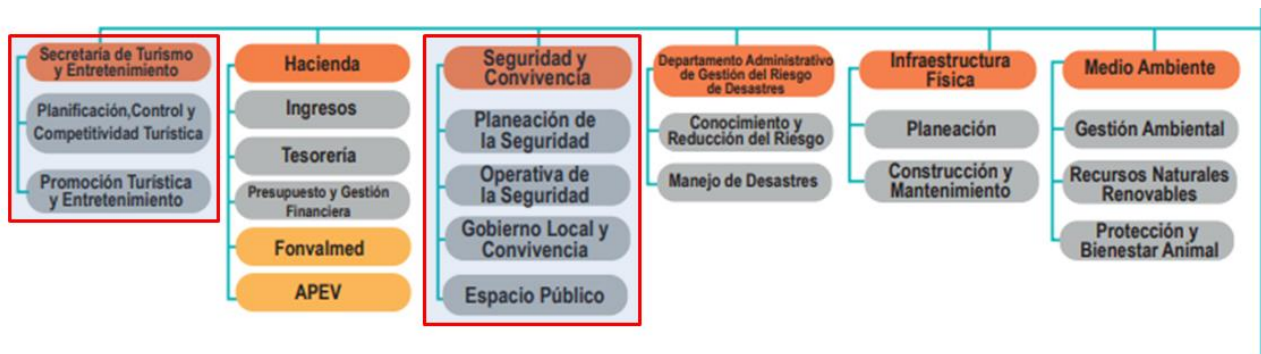
Figura 16
Organigrama 2



Nota. Fuente (Alcaldía de Medellín, 2020)

Por ello hay una necesidad más dentro de la realidad de Medellín y que no está de más incluirse en el organigrama de la Alcaldía y es una unidad administrativa Especial de Prado Centro que se regule entre las administraciones de: Seguridad y Convivencia vs la Secretaría de Turismo y Entretenimiento.

Figura 17
Organigrama 3



Nota. Fuente (Alcaldía de Medellín, 2020)

Las funciones son muy claras y son las siguientes: La seguridad siempre será un tema importante y el cual dará entrada a que muchas iniciativas se puedan desarrollar a corto, mediano y largo plazo, pero la condición es que quien visite el lugar, debe tener la certeza y las garantías de estar tranquilos, por tanto es necesario anotar y traer a colación que la cercanía con ciertas zonas como el sector la paz, no puede tornarse en un problema degenerativo y que afecte la convivencia de quienes recorren y/o viven en Prado Centro, por tanto se debe empezar por delimitar el lugar y marcar los límites con claridad.

En la actualidad, los límites pueden ser claros y vistos desde un mapa, pero hay un riesgo y es que no todas las personas diferencian esos límites, solo diferencian los nombres de las calles y solo les interesa pasar de una esquina a la otra hasta llegar a sus destinos, por tanto, es de vital importancia crear unas fronteras visibles y para este caso, unas murallas de estilo republicano u otro estilo que le dé un carácter histórico y bello a Prado Centro.

En Roma existen murallas que pueden ser un referente para una recreación artística de las murallas de Prado Centro; es el caso de las murallas Aurelianas, las cuales datan del siglo III

después de Cristo en el reinado del Emperador Aureliano, que son diseñadas ante un peligro latente de inseguridad de Italia y en el imperio.

Esta creación permitiría complementar el carácter histórico del sector en mención, le daría belleza y exclusividad, llamaría la atención, además que rodearía todo el barrio y permitiría también tener un control sobre el ingreso de personas y vehículos para así garantizar un orden y la seguridad que tanto se ha anhelado. Las murallas permiten crear fronteras visibles y también poner unos límites que para este caso sería provechoso porque hay que tener presente que una de las situaciones preocupantes del sector es la alta fluidez del transporte público por las calles principales y que deterioran la tranquilidad de sus habitantes y, por cierto, aumenta la contaminación ambiental.

Buscando visualizar algún tipo de muralla que ilustre lo que podría crearse en el territorio de patrimonio arquitectónico de Prado Centro, se hallaron algunas muestras de Roma que se nombran como Aurelianas y que conectan con los estilos republicanos y medievales de las casas del sector, algunos ejemplos son:

Figura 18

Muralla Aureliana Romana



Nota. Fuente (Zusmann, 2023)

Figura 19.*Muralla Aureliana Romana semigótica*

Nota. Fuente (Bernárdez, 2021)

Otra representación ejemplar está en Colombia y es la ciudad amurallada de Cartagena de Indias, la cual tiene su sector exclusivo y que logra relucir su carácter histórico con la conservación de sus calles, casas y catedral; tiene unas murallas de estilo italiano.

Figura 20.*Fortificaciones Cartagena de Indias*

Nota. Fuente (Escuela Taller Cartagena de Indias [ETCAR], s. f.)

La creación de escenarios de futuro que den cuenta de las posibilidades de consolidación de Prado Centro como Distrito de cultura y patrimonio arquitectónico al año 2050, implica un trabajo en conjunto de todos los aspectos sociales, económicos, políticos y administrativos; sin embargo puede existir un percance de leve importancia, pero que puede derrumbar todo proyecto que se realice y es si tanto la Alcaldía de Medellín, como los habitantes de Prado tienen en mente que el sector sea declarado como Distrito o si sus intereses van en otra dirección o quizás en contra vía.

9 Conclusiones

La llegada de la industrialización a Medellín fue un hecho histórico que marcó un antes y un después en Prado Centro, porque trajo consigo una filosofía distinta de vivir en el territorio y de convivir con los demás. Las familias adineradas vivían tranquilas y bajo sus dinámicas exclusivas ante los demás, siempre imponentes y extravagantes en sus formas de vivir, pero al cambiar las condiciones sociales y económicas de la zona, se vieron enfrentados por una ola de situaciones que ya no podían controlar, por eso se ven en la necesidad de migrar a donde pudieran hacer extensivo el estilo de vida que ya traían.

Condiciones que fueron impuestas por el comercio, la transformación territorial a través de las cuales, las mansiones dejaron de serlo para dar espacio a lugares destinados para el intercambio, las plazas de mercado, lo cual era completamente contrario al ambiente familiar y privado que yacía desde un principio; empezaron a surgir nuevas normas para vivir en sociedad; estas y otras situaciones ahuyentan a los ricos de la zona, quienes se ven en la necesidad de dejar el sector; hubo una dinamización del espacio que no solo se puede ver con ojos de optimismo, sino que trajo consigo factores negativos, como la existencia de la delincuencia, el robo, los asesinatos, por tanto no se puede decir que el haber perdido el ambiente familiar fue el único causante del desplazamiento de las familias tradicionales y adineradas del Prado Centro, sino que hubo otros determinantes como la inseguridad y la violencia que se dio en el momento.

Después de varios años, las cosas y las ideas van mutando, las formas de ver, proteger y querer al sector también van mutando y por ello, la problemática ya no es sobre el hecho que en el lugar ya no habiten las familias más adineradas de Medellín, tampoco es el abandono de las casas majestuosas, las cuales son patrimonio cultural o la notable inseguridad, aún menos la presencia de instituciones privadas o la cercanía a sectores estigmatizados por la droga, el narcotráfico, la delincuencia o que las calles del barrio sean puentes de comunicación entre los barrios de Oriente y el centro, no, sino que la raíz del problema está en que no hay una conciencia de identidad en el territorio y es algo innato en sus habitantes y también en el resto de los paisas. Cuando se ingresa a Prado Centro, se visualiza un letrero mugriento y oxidado que informa que está ingresando a un sector patrimonio cultural de la ciudad, pero... ¿Todos saben qué significa eso? ¿Por qué? O quizás, ¿nunca los han visto? ¿Es la primera vez que se escucha o se lee que existe un letrero con esa información? No hay un sentido de pertenencia, el cual no se le atribuye

en su totalidad a los dueños de las casas y sus herederos, sino también a la voluntad del gobierno en no cuidar e implementar medidas que permitan consolidar y sacar adelante la zona que es representación digna de la historia y cultura: Prado Centro.

No ha sido posible implementar y/o recuperar el sentido de pertenencia por la historia, la cultura, la arquitectura del lugar; ante ello, se puede pensar en algunos de los herederos de algunas de las casas, mansiones que prefieren llevar a sus abuelos a un centro para adultos y ellos mudarse a lugares más exclusivos como el Poblado, Envigado, Sabaneta, Laureles, La América, entre otros, dejando en el abandono físico y deterioro a sus propiedades, rentándolos o convirtiéndolos en inquilinatos. Optan por adherirse a esas dinámicas de la industrialización que acosan fuertemente para construir edificios y hacer más rentable cada metro cuadrado de la ciudad, mientras tanto el gobierno y la Alcaldía de Medellín permiten que el olvido y la conciencia de cultura se vaya difuminando hasta desaparecer del todo.

Las dinámicas históricas y culturales están en juego y no se requiere de hacer un cambio radical en lo que sucede en el espacio, o quizás sí sea necesario, pero primordialmente se necesita de la voluntad de quienes habitan el espacio y quienes pertenecen allí, se requiere de un trabajo en conjunto donde haya las fuerzas necesarias y la voluntad de querer sacar a la luz la riqueza del Prado Centro que se esfuma con el paso del tiempo.

Por eso, es importante que antes que invertir altas sumas de dinero en proyectos, centros sociales, parques de socialización y recreación, museos, restaurantes, entre otros, es más necesario que haya voluntad de todos los sectores sociales, económicos, políticos y herederos y/o familias dueñas de las distintas casas del sector, en reconocer la importancia que tiene Prado Centro desde lo cultural y lo arquitectónico dándole el sentido de pertenencia que es debido. Una vez se construyan esas bases, se podrá sacar adelante el barrio, se podrán llevar a cabo actividades y proyectos que permitan hacerlo distrito cultural y arquitectónico, que sea reconocido a nivel nacional e internacional porque ya habrá una conciencia del lugar, de su tradición cultural e histórica y su importancia tanto para sus habitantes como para quienes llegan o solo pasan por allí. Quizás sea un ideal o una utopía, pero nadie cuida lo que no quiere. El punto de partida no es el abandono sino la posibilidad de que quienes lo habitan y el resto, no lo quieren.

Es fundamental una reestructuración de los diferentes sectores de la Alcaldía de Medellín para darle un enfoque especial al tema de la cultura y la historia del ciudad, no basta con sacar

nuevos objetivos y metas para sumarles trabajos y retos a los sectores políticos y secretarías ya existentes sino más bien en establecer direcciones que se apropien del tema de cultura como la Unidad Administrativa Especial de Prado Centro. Cabe recordar que el sector está en el corazón de una ciudad querida y reconocida por su calidad humana y su innovación, por tanto, es necesaria la ejecución de nuevas estrategias que complementen los proyectos e ideas que ya se han forjado y darle ese impulso al barrio que es figura importante para la contribución de la historia de los paisas.

La idea de hacer del lugar un sector exclusivo, no es dividir la ciudad y darle la oportunidad de acceso solo a clases altas, no, sino de permitir la ejecución de proyectos que involucren a toda la sociedad sin distinción de clases, es impulsar a los diferentes sectores sociales para que contribuyan con una idea de progreso en todos sus ámbitos, pero a la vez es darse el lujo y la oportunidad de sentirse parte de esa historia de Prado Centro que no solo está anclada en el pasado sino que es vivencia y que debe seguir trascendiendo.

Referencias

- Alcaldía de Medellín. (2019). *Comuna 10- Barrio Prado* [Mapa]. Expediente Distrital | Sistema de Seguimiento y Evaluación al Plan de Ordenamiento Territorial - (SSEPOT). <https://bit.ly/4jLFjVv>
- Alcaldía de Medellín. (2020). *Organigrama de la Alcaldía de Medellín*. Alcaldía de Medellín. <https://www.medellin.gov.co/es/organigrama/>
- Alcaldía de Medellín. (2022). *Capítulo 1: Información general de ciudad* [Informe de Gestión]. <https://bit.ly/3CA9wq2>
- Álvarez Echeverri, T. (2003). Medellín: De una pequeña Villa a una ciudad violenta. *Iatreia*, 16(4), 325-335.
- Avendaño Vásquez, C. (1998). Desarrollo urbano de Medellín en el siglo XX. *Revista Pensamiento Humanista, Universidad Pontificia Bolivariana*, 4, 81-92. <http://hdl.handle.net/20.500.11912/7758>
- Bernárdez, D. (2021). *Las murallas de Roma—Rodeando Roma desde Rómulo*. <https://www.enroma.com/las-murallas-de-roma/>
- Castells, M. (1999). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura* (1.^a ed.). Siglo XXI.
- Colombia. Congreso de la República. (20213). *Ley 1617 de 2013. Por la cual se expide el Régimen para los Distritos Especiales. 5 de febrero de 2013. D.O. No. 48695*. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=51601>
- Cuetos García, M. P. (2012). *El patrimonio Cultural. Conceptos Básicos* (1.^a ed.). Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Departamento Administrativo de Planeación Subdirección de Prospectiva, Información y Evaluación Estratégica. (2021). *Comuna 10: La Candelaria* [Ficha de Caracterización]. Alcaldía de Medellín. <https://bit.ly/4aKvuTG>
- Dirección de Fomento a la Cultura de Antioquia. (1999). *Territorio Cultural (Medellín)*. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/329>
- Escuela Taller Cartagena de Indias (ETCAR). (s. f.). *Baluartes de Santo Domingo*. Fortificaciones Cartagena de Indias. <https://fortificacionescartagena.com.co/es/destination/baluartes-de-santo-domingo/>
- Gómez Agudelo, W. A. (2017). *Restarle a la impunidad: Miradas a los procesos de dominación no legítima por parte del crimen organizado en un corredor cultural del centro de Medellín 2006 - 2016* [Trabajo de grado-Pregrado, Universidad de Antioquia]. Biblioteca Digital Universidad de Antioquia.
- Grupo de Investigación de la Mesa Cultural de Prado. (2019). *Informe final primera fase de la investigación Prado Cultural Patrimonial: Estado del Arte* (Prado Distrito Cultural Patrimonial). Alcaldía de Medellín.

- Herrera Montoya, L. A., y Vera Espinosa, W. (2008). Contabilidad pública y su contribución a la gestión del patrimonio cultural. *Trabajos de Grado Contaduría UdeA*, 2(1). <https://revistas.udea.edu.co/index.php/tgcontaduria/article/view/323477>
- Lopera Hernández, E. A. L. (2018). *Invención, transformación y gestión del patrimonio cultural en el desarrollo urbano del municipio de Medellín: Plan integral del centro* [Trabajo de grado-Pregrado, Universidad de Antioquia]. Biblioteca Digital Universidad de Antioquia.
- Londoño Saldarriaga, L. C. (2022). *Abastecimiento alimentario en la Villa de Nuestra Señora de la Candelaria a finales del siglo XVIII: el abasto de carnes* [Trabajo de grado-Pregrado, Universidad de Antioquia]. Biblioteca Digital Universidad de Antioquia.
- López Rodríguez, R. A. (2016). *El espacio público del Parque Berrío como referente patrimonial del Centro de Medellín* [Trabajo de grado-Pregrado, Universidad de Antioquia]. Biblioteca Digital Universidad de Antioquia.
- Martínez Gómez, A. C., Muñetón Pérez, I. C., y Valencia Vásquez, M. C. (2020). *Estrategias proyectuales para la revitalización del barrio Prado* [Trabajo de grado-Pregrado, Universidad de San Buenaventura]. Biblioteca Digital Universidad de San Buenaventura.
- Periódico UNAL. (2021). *¿Cuáles son y para qué sirven los distritos en Colombia?* Periódico UNAL, Universidad Nacional de Colombia. <https://www.periodico.unal.edu.co/articulos/cuales-son-y-para-que-sirven-los-distritos-en-colombia>
- Pimienta Betancur, A., y Monsalve Ardila, R. L. (2015). *La comuna 10, La candelaria, territorio de construcción ciudadana: Material educativo de apoyo para la formación política*. Alcaldía de Medellín, Secretaría de Participación Ciudadana; Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/10497>
- Pimienta Betancur, A., Úran Arenas, O. A., Muñetón Santa, G., y Gallego Duque, L. M. (2017). *Nuevas Metodologías para la Participación Ciudadana de Medellín*. Repositorio Institucional, Universidad de Antioquia. <https://hdl.handle.net/10495/31277>
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En *Cuestiones y Horizontes. De la Dependencia Histórico-Estructural a la Colonialidad/Descolonialidad del Poder* (1.^a ed., p. 820). CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140424014720/Cuestionesyhorizontes.pdf>
- Rama, Á. (1998). *La ciudad letrada*. Arca. <https://filologiaunlp.wordpress.com/wp-content/uploads/2011/08/rama-la-ciudad-letrada.pdf>
- Romero, J. L. (2001). *Latinoamérica Las Ciudades y Las Ideas* (1.^a ed.). Siglo XXI Argentina. <https://bit.ly/3CEopYk>
- Solórzano Cárdenas, S. (2023). La oferta de Airbnb en Medellín se ha incrementado más de 66% desde la pandemia. *Diario La República*. <https://bit.ly/4gsnrMO>
- Tobón Tamayo, A., Velásquez, L. M., Álvarez Tobón, C., y Arredondo Díaz, N. L. (2015). *El ser es nuestro centro: «un proceso, un escenario, un presente, un futuro con seguridad humana»* (1.^a ed.). Alcaldía de Medellín.

Zusmann, K. (2023, diciembre 10). *Las Murallas Aurelianas de Roma: Todo lo que necesitas saber*. Rome, Italy. <https://conoceroma.com/monumentos-antiguos/murallas-aurelianas.html>